



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**LA FUNCION DEL MANUSCRITO DE LAS TEORIAS DEL PLUSVALOR
EN LA GENESIS DE LA ESTRUCTURA DE LA OBRA DE MARX: EL
PROBLEMA DE LA MODIFICACION DEL PLAN ESTRUCTURAL DE
EL CAPITAL.**

DAVID MORENO SOTO

**TESIS DE LICENCIATURA
FACULTAD DE ECONOMIA**

== 1982 ==

•



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E .

Reconocimientos:

Introducción:

Parte 1:	Acerca de la génesis del plan estructural de <u>El Capital.</u>	(14)
----------	---	------

Capítulo I: La discusión sobre el problema de la modificación del plan estructural de El Capital. (14)

1. El planteamiento del problema por parte de H. Grossmann y R. Rosdolsky. (15)

2. El desarrollo de la discusión. (23)

3. Tareas para la investigación. (30)

NOTAS (33)

Apéndice al Capítulo I: Referencias sobre el problema de la modificación del plan estructural de El Capital en los comentarios editoriales a Teorías del Plusvalor. (37)

Parte 2:	Acerca del manuscrito <u>Teorías del Plusvalor.</u>	(44)
----------	---	------

Capítulo II: La discusión sobre las Teorías del Plusvalor

y el libro IV de El Capital. (44)

1. El problema: la diferencia específica -
entre las dos intenciones de Marx y la
coincidencia de las mismas en el manus-
crito Teorías del Plusvalor. (45)

2. Los supuestos de la tradición marxista
de crítica a Kautsky. (50)

3. El primer intento de crítica global a -
la tradición marxista por parte de Ma--
nuel Sacristán Luzón. (62)

4. Presupuestos erróneos del conjunto de -
la discusión en su interpretación de --
Engels. (71)

NOTAS (78)

Capítulo III: El proyecto editorial de Karl Kautsky reape-
to de las Teorías del Plusvalor. (89)

1. El proyecto editorial de Engels y la mi
sión de Kautsky. (90)

a) La intención de Engels respecto del
libro IV de El Capital. (92)

b) Cómo encaraba Engels las circunstan

	cias respecto del futuro de su misión editorial.	(98)
2.	El proyecto editorial de Kautsky y las razones con que argumenta su decisión acerca de la forma en que publicara las <u>Teorías...</u>	(103)
a)	Recepción de las razones de Kautsky - entre sus polemistas.	(104)
b)	Cómo concibe Kautsky su proyecto editorial.	(110)
c)	Cómo interpreta Kautsky la estructura del manuscrito de Marx que ha de publicar.	(117)
3.	Tareas para la investigación.	(128)
NOTAS		(132)
Apéndice:	Prólogo de K. Kautsky a su edición de las <u>Teorías del Plusvalor.</u>	(143)
Bibliografía		(157)

Ante todo, quiero expresar mis reconocimientos:

Este trabajo es fruto de años de amistad; más allá de su número - (6 o 7, hasta ahora) en verdad son más, muchos más...

Debo a mis amigos el haber podido hacerlo, sobre todo quiero decir: a su confianza, sus enseñanzas, su paciencia, entre otras cosas - inagotables.

Especialmente, he recibido de Jorge Veraza Urtuzuástegui las más valiosas indicaciones durante su elaboración, así como, de la convivencia cotidiana con él, el espíritu que anima la intención de este escrito: un compromiso con la verdad, una cierta concepción, casi un sentimiento, de qué es y cómo asumir personalmente el proyecto de Marx.

Este intento debe entenderse, pues, como parte de un esfuerzo colectivo. Aunque, desde luego, los errores e insuficiencias son siempre de mi exclusiva responsabilidad.

Otras de las -afortunadamente muchas- personas con quienes estoy en deuda son los profesores Jorge Juárez, Bolívar Echeverría y Andrés Barreda, mi amigo, de quienes inicialmente aprendí a reconocer el valor de los escritos marxistas; con Gustavo Leal, por su amable ayuda; con Gabriela Salgado, Raúl y Jorge Alberto Bernal, que tan oportuna y --agradablemente me auxiliaron en la traducción del texto de Kautsky.

Quiero agradecer, también, a Leticia Robles, Teresita Pacheco y Alciberto Abrantes su paciencia y esfuerzo en el trabajo mecanográfico, y a Cecilia Pacheco su cariñosa ayuda en la corrección de partes del -manuscrito.

Debo hacer aquí una advertencia. Por diversas circunstancias, - que se resumían, finalmente, en la presión impuesta por el tiempo sobre mis posibilidades, no siempre fué posible someter mi trabajo al juicio de Jorge Veraza. No se le puede responsabilizar, por lo tanto, sino muy relativamente, de suscribir las afirmaciones sustentadas en este escrito. Esto vale no sólo para la manera en que por mi parte haya podido interpretar y llevar al papel sus indicaciones, y que en verdad, más - bien pocas veces él tuvo oportunidad de confrontar, sino además y sobre todo para los incisos 1, 2 b) y 3 del capítulo III, los cuales no pudo conocer antes de que esta tesis fuera entregada a la imprenta.

Si bien, insisto, a nadie tengo que agradecerle más el que este trabajo haya sido posible, nadie, sin embargo -y por razones de las - que soy dolorosamente consciente- menos que él puede ser responsabilizado por el resultado de un esfuerzo que -debo decirlo- no siempre ha sabido estar a la altura de su intención.

I N T R O D U C C I O N

I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo versa sobre una obra inédita de Marx: el manuscrito Contribución a la crítica de la economía política, de 1861-1863. Nuestro objetivo consiste en justificar la necesidad del estudio sistemático de este manuscrito de Marx, así como indicar, al mismo tiempo, algunos lineamientos generales sobre la forma en que podría ser abordada tal investigación.

En el cuerpo de esta tesis nos ocuparemos de las dos vertientes de la discusión sobre la estructura de la crítica de Marx a la economía política, que hacen referencia al manuscrito de 1861-1863 y en las cuales se expresa dicha necesidad; es decir: la polémica sobre la génesis del plan estructural de El Capital y la discusión acerca de la parte del manuscrito mencionado sobre las teorías del plusvalor y su relación con el libro IV. Cada una de estas discusiones es objeto de estudio en los capítulos 1 y 2, respectivamente. Dentro de la última, se sitúa como punto de arranque la polémica surgida a propósito de la primera edición alemana del manuscrito de Marx, hecha por K. Kautsky en 1904-1910. Este es el tema del capítulo 3. A manera de apéndice, se incluye el texto del prólogo -inédito en español- con el que Kautsky presentara su publicación, traducido de la edición francesa de dicha obra.

En esta introducción consideraremos cuáles son las cuestiones esenciales que se juegan en tales discusiones y cuál es el papel que nuestro manuscrito desempeña en éstas.

Pero antes, recordemos de qué texto estamos hablando.

Engels se preocupa por señalar el carácter "valioso" del manuscrito de 1861-1863 en la -como veremos a lo largo de nuestro estudio, tan mal leída- descripción que del mismo hace en su prólogo al libro II. En resumen, la importancia del texto en cuestión estriba en lo siguiente:

a) "Es la continuación del primer cuaderno aparecido en 1859, - en Berlín, bajo el mismo título..." de Contribución a la crítica etc.;

b) en sus páginas encontramos la que "constituye la primera redacción del texto correspondiente" al libro I de El Capital, "desde la transformación del dinero en capital hasta el final..."; en otras pa-

-labras, se trata de la primera exposición propiamente dicha -es decir, a un público lector- del proceso de producción inmediata del capital;

c) como digresiones dentro de aquella intención inicial, son tratados los temas dilucidados posteriormente en los libros II y III, de los cuales, por lo tanto, constituyen también una primera versión, si bien en este caso, sólo desde el punto de vista del contenido;

d) de tal manera, además, dichos temas son desarrollados de un modo específicamente distinto de aquel otro "en que más adelante se investigan de manera especial y en su conexión lógica en los manuscritos correspondientes a los libros II y III". Engels caracteriza este particular tipo de desarrollo diciendo que el mismo se realiza "en antítesis polémica con los predecesores" y llamando a los pasajes en que aparece, "la parte crítica del manuscrito";

e) la misma sección "que constituye el cuerpo principal del manuscrito" contiene, además del diferente tipo de desarrollo teórico mencionado, "una historia crítica detallada del punto esencial de la economía política, la teoría del plusvalor...";

f) en fin, Engels considera que "la parte crítica del manuscrito" tiene lo suficiente para entregar un libro IV de El Capital.

En esta tesis se resaltan las implicaciones de los señalamientos de Engels, criticando, al mismo tiempo, la manera en que éstos han sido asumidos en la discusión marxista. Se trata, pues, de proponer una nueva lectura de los textos marxianos que nos ponga de manifiesto la riqueza que contienen. Sobre todo, en este caso, algo no visto: la estructura del manuscrito de 1861-1863 en cuanto tal, resultante del entrelazamiento de los dos tipos de desarrollo arriba mencionados. Nuestra premisa básica es la de que dicha estructura es sistemática no obstante aparecer, en su conjunto, como un resultado no previsto por Marx en su intención inicial ni en cada uno de los pasos de su redacción, y a pesar de la errónea opinión generalizada entre los estudiosos de su obra.

Pasemos ahora a indicar cuáles son las discusiones que constituyen nuestro objeto de estudio y la importancia que representan para el desarrollo de la investigación en el terreno de la crítica de la economía política.

En su ensayo La modificación del plan estructural de 'El Capital' y sus causas, de 1929, H. Grossmann critica a Rosa Luxemburgo por su interpretación de los esquemas marxianos de reproducción del capital y engloba en su crítica a la defensa que de dicha interpretación - hace G. Lukács (en Historia y conciencia de clase). Un hecho destacado que caracteriza a esta polémica es que en ella se pone en primer plano el problema metódico. Así, vemos que Grossmann hace valer en su argumentación una interpretación propia de la estructura global de El Capital. Y no sólo, sino que Grossmann extiende su interpretación -polemizando con R. Wilbrandt- al conjunto del proyecto marxiano de crítica de la economía política, si bien -como veremos en el primer capítulo de esta tesis- asimilándolo reductivamente a dicha obra.

Notemos aquí dos circunstancias de importancia central.

1o. En la polémica mencionada se pone de manifiesto una manera - de discutir, que es peculiar de la tradición marxista, la cual exige - que la argumentación de las proposiciones de la crítica de la economía política sean planteadas en términos de su relación con la estructura global del proyecto de Marx. Desde este punto de vista, las intervenciones en la polémica marxista deben medir sus interpretaciones de determinados pasajes o problemas de la obra de Marx, con una interpretación de la estructura y sentido esencial metódico de dicha obra;

2o. por otra parte, es un hecho apenas recientemente reconocido* el que la necesidad de plantear una explicación unitaria del conjunto de fenómenos que caracterizan al capitalismo actual, así como la estrategia de la revolución comunista adecuada a tal caracterización, está mediada en la discusión marxista por la comprensión cabal del sentido original del proyecto crítico revolucionario de Marx. Dicho sentido - esencial es el que se expresa en la estructura lógica de la obra central de ese proyecto: El Capital. Es precisamente dicha estructura la que al representar críticamente el movimiento objetivo de la realidad capitalista nos entrega la esencia del programa de la revolución comunista.

* Ver Jorge Veraza II. Presentación de las tesis principales de la -- Crítica de la Economía Política: un ejercicio, Tesis de licenciatura, Fac. de Economía, UNAM, 1979.

Es esta discusión más amplia la que subyace en los sutiles matices filológicos que caracterizan a los debates marxistas contemporáneos; de allí los tonos frecuentemente acres, en apariencia desproporcionados, que también los acompañan. Esta misma importancia inmediatamente política de las cuestiones metódicas y de interpretación de la arquitectura de los textos marxianos se pone de manifiesto en las peculiares características de las discusiones que estudiaremos en el presente trabajo. Con tales características, quiero decir las que se refieren tanto al desarrollo de las polémicas como a la manera tradicional en ellas de considerar el texto que constituye el centro de nuestra atención.

La otra vertiente de discusión que nos interesa -decíamos- es aquella que gira en torno a la relación entre el manuscrito Teorías del Plusvalor y el tomo IV de El Capital. Aunque aquí es menos evidente la relación entre los contenidos discutidos y las implicaciones políticas en juego, sin embargo, el tono de las disputas, así como la importancia política de los participantes en las mismas, ponen de manifiesto la presencia de motivos que trascienden el interés meramente académico de la discusión. Cada una de las posiciones enfrentadas respecto al problema filológico mencionado, sustenta, a la vez, una diferente opción estratégica en el movimiento comunista mundial, además de una distinta concepción acerca del sentido esencial del proyecto teórico fundante de este movimiento. Dichas posiciones son las que se definen a partir de la crítica que todos los marxistas-socialdemócratas, leninistas, etc.- hicieron a Kautsky.

Sin embargo, como veremos en nuestra exposición, no obstante la nitidez con que se diferencian en la práctica, aquellas corrientes no siempre llegan a distinguir las diferencias conceptuales que guardan entre sí las unas respecto de las otras. Esta coincidencia de una aparente claridad práctica, por un lado, y una efectiva obscuridad teórica, por el otro, respecto de las diferencias que las definen, así como la poca conciencia manifestada entre los polemistas respecto de las relaciones entre las dos dimensiones de su enfrentamiento (teórica y práctica) nos ponen ante la tarea que constituye nuestro objeto de interés inmediato, a saber: la elucidación de las diferencias teóricas reales mencionadas y las implicaciones de las mismas. Esta ta-

-rea es un primer paso necesario para abordar la conexión entre tal - diversidad teórica específica y las diferencias político estratégicas desplegadas en la práctica por cada una de las corrientes en cuestión.

Resumiendo, tenemos que nuestro trabajo pretende dar entrada a dos grandes líneas de investigación, derivadas de cada uno de los temas debatidos en las discusiones que estudiamos:

1o. Respecto a la estructura de la obra de Marx, quedan delimitadas dos cuestiones de interés inmediato para la investigación -mismas que ya señalamos; es decir, la que se refiere a la génesis y sentido -esencial de la estructura lógica de El Capital y aquella otra que problematiza el proyecto del libro IV, su función en el plan de Marx, la estructura específica que le correspondería de acuerdo a dicho plan, -etc., etc.. Cada uno de estos problemas se encuentra en el núcleo de -cada una de las respectivas discusiones que nos ocupan, y ambos tienen su centro en el manuscrito de 1861-1863, que es el motivo general de -nuestra investigación.

Este manuscrito desempeña un papel central en las discusiones de que hablamos en la medida en que -como veremos en el curso de nuestro estudio- por un lado, el conjunto de los intérpretes marxistas, lo reconoce como el lugar donde debieron ocurrir los descubrimientos que de terminaron la génesis de la forma definitiva de El Capital y, por otro lado, en este mismo texto podemos encontrar, como resultado de su elaboración, la única versión de la "historia de la doctrina" que debía -constituir el contenido del libro IV, si bien no en la forma que correspondería al proyecto que Marx concibiera en un momento posterior a la redacción de aquel manuscrito y sólo de manera general, sin llegar a concretar el esquema de la forma interna del libro.

Por lo demás, es precisamente la publicación de las Teorías del plusvalor lo que ha dado pie a la discusión sobre el tomo IV; las - -aportaciones que consideraremos han aparecido con ocasión de las distintas ediciones que se han hecho de aquél, como comentarios críticos editoriales a las respectivas publicaciones.

2o. El otro tema a cuya investigación pretendemos introducirnos se refiere a las implicaciones que las distintas opciones definidas -

en la discusión acerca de los problemas arriba mencionados, tendrían en referencia a las discusiones actuales sobre la estrategia del movimiento comunista mundial; se trata, pues, de las implicaciones político-estratégicas de las polémicas en torno a la estructura de la obra de Marx.

Ya hemos señalado cómo los dos planos de la discusión coinciden en los mismos polemistas de que nos ocupamos -los diferentes editores de las Teorías... - si bien éstos no se plantean el problema que significa tal coincidencia y que es precisamente el que nosotros proponemos a la discusión marxista; es decir, el que se refiere al modo en que se articulan ambos planos (teórico y práctico-político) en las polémicas de que hablamos.

Para matizar el sentido concreto del cometido de esta tesis, vamos a situarlo en referencia al proyecto de investigación más amplio -dentro del cual fué concebido.

Recordemos que este trabajo de tesis se sitúa dentro de una intención general que se propone como objetivo central, en primer lugar, atraer la atención de los estudiosos de Marx sobre el manuscrito de -- 1861-1863. Este es uno de los escritos más importantes respecto de la elaboración de la crítica de la economía política. Sin embargo, hasta hoy no ha sido considerado con el suficiente cuidado en la literatura marxista, y uno de los síntomas, así como causa importante de tal descuido es el hecho de que apenas recientemente se haya iniciado la publicación del texto completo en alemán.

Por otra parte, este ejercicio apunta a reivindicar como una exigencia fundamental en la investigación marxista, el de no perder de -- vista la sistematicidad propia de los escritos de Marx. El valor de este punto de vista, con su insistencia en el análisis sistemático de la arquitectura de los textos, resalta en la investigación más amplia a -- que nuestro trabajo pretende dar entrada. En dicha investigación se -- trata de abordar directamente el problema que subyace esencialmente en el conjunto de las discusiones que estudiaremos en estas páginas, es -- decir: la función que cumple el manuscrito de 1861-1863, y en particular la parte correspondiente a las teorías del plusvalor, en el proceso de elaboración de la crítica de la economía política durante la fase -

de transición entre la Contribución a la crítica..., de 1859 y el vo-
lumen I de El Capital, publicado en 1867. .

Para finalizar esta introducción, cabe aquí insistir en la signi-
ficación del hecho de que nos encontremos discutiendo en el terreno de
la filología marxista. Este es un índice del grado de desarrollo alcan-
zado actualmente por la discusión marxista. Ya nos hemos referido a la
doble importancia de este tipo de investigación tanto desde el punto -
de vista científico como desde el político estratégico. Esto implica -
también un modo de argumentar dentro de cuya tradición se sitúa el pre-
sente trabajo. Dicho estilo de discusión es el que reconoce como preo-
cupación fundamental la de rescatar la coherencia interna del programa
de la revolución comunista.

Las fuentes de información sobre el manuscrito de 1861-1863 utilizadas en esta tesis son las siguientes:

A) Sobre el manuscrito:

- 1) La descripción de Engels en el prólogo al libro II de "El Capital", ya mencionado (Ed. Siglo XXI págs. 4 y 5).
- 2) las referencias que ofrecen los editores de IMEL en su presentación de las Teorías..., (Ed. Cartago, págs. 9 y sigs.);
- 3) Las de Manuel Sacristán en su ya citado prólogo editorial a OME-45 (Ed. Grijalbo, págs. IX y sigs.);
- 4) Otros datos complementarios se encuentran en la presentación a la edición española del Capítulo VI inédito (Ed. Siglo XXI, -- págs. VII y sigs.).
- 5) Así como en el prólogo de P. Bolchini a K. Marx Capital y Tecnología (Ed. Terranova pág. 9 y sigs.).

B) Sobre el lugar del texto de las Teorías sobre la Plusvalfa en el manuscrito de 1861-1863, la primera referencia es la de Engels en su prólogo al libro II de El Capital, y otra más detallada puede verse en la nota editorial a OME-45, citada.

C) Por otra parte, el estado actual en que se encuentra el proceso de edición del manuscrito de 1861-1863 en la Nueva Mega es el siguiente:

De los 23 cuadernos que integran el manuscrito, hasta ahora se hallan disponibles en alemán, además de los que corresponden a la Teorías... -del VI al XV y el XVIII-, ya publicados desde 1953, los cuadernos I al V (vol. II.3.1 de la Nueva Mega) y los del XVI al XVIII (XXX vol. II.3.5); de tal manera que aún quedan pendientes los cuadernos XIX al XXIII (que comprenderán el contenido del vol. II.3.6. de la Ed. citada).

En español, sin embargo, sólo disponemos de las traducciones de las Teorías... según ediciones que respetan el manuscrito de Marx -- (Cartago, 1975; Grijalbo, 1977 y Fondo de Cultura Económica, 1981). Por lo demás, recientemente fué publicada una selección de extractos

de los cuadernos V, XIX y XX del manuscrito de 1861-1863, originalmente publicada en la URSS con el título de K. Marx, Capital y Tecnología Ed. TerraNova, México, 1980.

Una advertencia: aunque el carácter de este trabajo hace necesario un capítulo final de conclusiones, no lo incluyo porque me parece que los incisos con que son concluidas cada una de las partes de la tesis, en los que se resumen las tareas para la investigación que resultan de las discusiones correspondientes, suplen de manera suficiente dicha -- función.

PARTE 1. ACERCA DE LA GENESIS DEL PLAN
ESTRUCTURAL DE "EL CAPITAL".

C A P I T U L O I

LA DISCUSION SOBRE EL PROBLEMA DE LA MODIFICACION
DEL PLAN ESTRUCTURAL DE "EL CAPITAL".

1. El Planteamiento del Problema por Parte de
H. Grossmann y R. Rosdolsky.

Una de las más actuales discusiones sobre la estructura de la obra de Marx aborda el problema inicialmente formulado por Henryk Grossmann en su ensayo publicado en 1929: "Modificación del plan originario de 'El Capital' de Marx y sus Causas". A partir de entonces se suscita una polémica que alcanza un momento más o menos culminante con las aportaciones de Roman Rosdolsky en su libro de -- 1967 "Génesis y estructura de 'El Capital' de Marx". Rosdolsky retoma el problema criticando la solución de Grossmann y presentando su propio replantamiento a la luz de los manuscritos de Marx publicados posteriormente a la aparición del trabajo de aquél.

El problema que tratan de resolver ambos autores consiste en lo siguiente.

En 1859 Marx anuncia al público una gran obra que planea desarrollar en 6 libros. La publicación se haría en una serie de entregas. El volumen titulado "Contribución a la Crítica de la Economía Política" -- a cuyo prólogo me estoy refiriendo -- constituye el primer fascículo e incluye los dos primeros capítulos del primer libro del plan global -- "el libro del capital" --.

Así, una vez aparecida aquella publicación, advierte -- Marx a sus lectores que queda pendiente el resto del primero y los otros 5 libros, cuya elaboración se dispone a emprender de inmediato. (1).

Pero nuestros autores se encuentran ante una situación paradójica por el hecho de que cuando, después de una prolongada pausa de 8 años, al aparecer el volumen I de "El Capital.-Crítica de la

Economía Política", Marx presenta esta nueva obra como continuación de la "Contribución..." de 1859 y, al mismo tiempo, como primera parte de lo que conocemos como los 3 libros publicados de "El Capital".

En resumen, tenemos la siguiente situación:

Por un lado, Marx anuncia a sus lectores dos planes diferentes: 1) en 1859, el de su "Contribución a la Crítica de la Economía Política", de 6 libros y 2) en 1867, el de "El Capital.- Crítica de la Economía Política", de 4 libros.

Por otra parte, en el segundo proyecto (de 1867) se incluye el contenido de los dos primeros capítulos ya publicados de la "Contribución..." y su continuación inmediata, con la circunstancia, notable para el problema que se discute, de que el mismo Marx se limita a una rápida explicación de la "prolongada pausa entre comienzo y continuación" como debida a los achaques de una penosa enfermedad y no juzga necesario ofrecer mayores explicaciones sobre las relaciones entre ambos proyectos.

Sin embargo, según los autores de quienes hablo, en algún momento dentro del lapso transcurrido entre las dos publicaciones (1859-1867) Marx tomó la decisión de abandonar su primer proyecto de plan y sustituirlo por el que ahora conocemos como versión definitiva de "El Capital" que lo reemplazaría de manera total (Grossmann) o parcial (Roadolaky). El problema que ambos van a tratar de resolver es precisamente el de hallar las razones que habrían motiva

do tal cambio de planes. Ambos van a esforzarse por encontrar las razones internas ("metodológicas", "estructurales") del cambio de planes, y por construir, a partir de sus hallazgos, una interpretación de la estructura lógica de la obra de Marx. Así mismo, los dos autores le confieren una importancia central para su búsqueda al período inmediatamente posterior a la redacción del texto de la "Contribución..." de 1859, durante el cual Marx elabora precisamente la continuación de este volumen (2).

Ahora bien, al plantear que existe tal problema de cambio de planes en el sentido en que lo hacen Grossmann y Rosdolsky -- para quienes el tratamiento del capital en general, tema de una sección del primer libro del proyecto originario, absorbería las temáticas, bien de la totalidad de los 6 libros de dicho plan, (Grossmann), o bien de los tres primeros libros del mismo conjunto (Rosdolsky) -- se está presuponiendo que ambos proyectos son equiparables en cuanto a sus alcances, o sea que aunque de manera parcial o total en ambos esquemas habría de ser posible verter el mismo o análogo contenido.

Ante este punto de vista, creo que se debe optar por una de tres posibilidades:

1) O bien se trata de una reformulación total de la estructura global del proyecto de Marx, como propone H. Grossmann; -- quien, al declarar simplemente inexistente el principio estructural mismo del plan originario, hace que dicho proyecto quede revocado, -- de hecho, incluso desde su concepción;

2) O bien ocurre una modificación parcial del mismo -- plan global, por ejemplo, en el sentido en que lo propone R. Rosdolsky, de que -- como ya señalé -- Marx había decidido incluir el material de los tres primeros libros del plan originario -- del capital, propiedad del suelo y trabajo asalariado -- en el primero de los mismos y el que, a su vez, habría sido ampliado simultáneamente, aceptando así que los otros tres libros -- que tratan del estado, del comercio exterior y del mercado mundial, repectivamente -- habrían quedado pendientes; de tal manera que Rosdolsky le concedería una vigencia relativa al proyecto inicial de la "Contribución a la Crítica de la Economía Política" anunciado en 1859;

3) Finalmente, si la existencia misma del problema -- es decir, la supuesta decisión de Marx de revocar su plan global estructural originario -- resultara ser cuestionable, tendríamos una reducción del proyecto de Marx operada no por él mismo sino por sus intérpretes.

A mí me parece que en la transición entre las dos publicaciones de Marx (1859-1867) sí se ponen en juego problemas que -- se refieren a la estructura de su obra, y que tales problemas deben rastreadse, en efecto, en los manuscritos de 1861-1863, donde se continúa el trabajo iniciado en la "Contribución..." de 1859.

Sin embargo, creo, también que es necesario hacer los siguientes señalamientos sobre las insuficiencias del modo en que -- nuestros autores abordan el problema:

En primer lugar, ninguno se preocupa por argumentar el tipo específico de modificación que propone. Ante la evidente diversidad entre los planes, no se detienen a interrogarse por las condiciones de posibilidad del cambio en cuestión ni por cuál debería -- haber sido el tipo de modificación necesariamente generado a partir de dichas condiciones; en cambio, los dos investigadores ofrecen, de manera inmediata, cada uno un cierto tipo de modificación al que, -- así, proponen como un "hecho" por lo menos tan evidente como la diferencia misma entre los esquemas expositivos comparados, y del que -- sólo resta explicar las razones que lo motivaran.

En segundo lugar, aunque se hecha de ver de inmediato la función del manuscrito de 1861-1863 en los planteamientos de -- Grossmann y de Rosdolsky, como el lugar donde debió ocurrir el descubrimiento que habría llevado a Marx a la supuesta decisión de modificar sus planes, sin embargo ninguno de ellos quiere afirmar definitivamente esta premisa ni que le está adosando tal función a dicho manuscrito. Pero en la medida en que, justamente a partir de sus -- mismos planteamientos, el exámen sistemático del texto de Marx constituye el primer paso necesario para el esclarecimiento del origen y forma específica del cambio de planes, resulta, así, que nuestros -- autores se privan por su propia mano de la base a partir de la cual podrían enfrentar el problema.

En fin, cabe señalar aquí, como un índice notable del tipo de problemas realmente en juego en nuestra discusión acerca de las modificaciones estructurales del plan de la obra de Marx, la presencia en el manuscrito mencionado, de una serie de esquemas de expo

sición e indicaciones diversas sobre la composición de diferentes partes de los posteriores libros de "El Capital" anunciados en 1867 (3). Estas referencias indican que las modificaciones estructurales operadas durante la fase de la elaboración de la obra de Marx correspondiente a la redacción del manuscrito de 1861-1863, se refieren a las partes sobre "el proceso de producción" y "capital y beneficio" —es decir, los futuros libros I y III de "El Capital". En otras palabras, podemos decir que las modificaciones estructurales comprobables en el manuscrito de 1861-1863 no rebasan el capítulo 3º del --- "libro del capital" primitivo, que trataba del "Capital en general" y que por lo tanto las formulaciones de Grossmann y Rosdolsky introducen un falso problema al pretender que las modificaciones estructurales en cuestión rebasan los límites en que de hecho se circunscriben, afectando así, según ellos, al resto del plan global originario.

Para concluir este inciso, señalemos las consecuencias inmediatas del error en que incurren Grossmann y Rosdolsky:

1) El recortamiento del proyecto original de la crítica de Marx a la Economía Política y, con ello, del programa de la revolución comunista;

2) Se pierde de vista el carácter específico del nivel argumental propio de "El Capital" como parte de aquél mismo proyecto.

3) Así mismo, ambos autores se sitúan en una posición desde la cual no es posible resolver los problemas reales en cuestión

- que, como ya señalé se refieren a los descubrimientos concretos que determinaron las modificaciones de la estructura "del capítulo 3º". - que originariamente continuaría a la "Contribución..." de 1859, y -- que corresponde al contenido del definitivo "El Capital". Por lo -- que se refiere a los centrales descubrimientos que señalan por su -- parte nuestros autores hemos de notar aquí que éstos se equivocan al querer situar en el período de 1861-1863 el momento de los mismos, - pues es posible reconocer tales hallazgos ya documentados en los - - "Grundrisse", de 1857-1858 (4).

4) En fin, así como no son vistos los problemas reales relativos a los contenidos específicos, necesariamente quedarán fuera del campo visual de nuestros autores las específicas modificaciones de los planes expositivos de Marx.

Para matizar más nuestra presentación, pasemos a la si guiente consideración sobre el desarrollo de la discusión en que nos situamos.

2. El Desarrollo de la Discusión.

En lo que sigue comentaré las principales referencias disponibles en español sobre la historia de la polémica que nos ocupa.

En primer lugar, el mismo H. Grossmann cita a Kautsky como el primer autor que señala la existencia del problema —es decir, la diferencia entre los dos planes, respectivamente, de la "Contribución..." de 1859 y de "El Capital" (1867)— en su "Karl Marx -- Ökonomischen Lehren" (publicado en español con el título de "Comentarios a 'El Capital' ". Ediciones de Cultura Popular, México, 1977), y a R. Wilbrandt (en "Carlos Marx, ensayo para un juicio". Ed. Juan Pablos, México, 1972) como representante de la opinión contraria —es decir, aquella que sostendría la tesis de la plena continuidad de la vigencia del proyecto originario de Marx— contra la que polemiza -- Grossmann. Sin embargo, es el mismo Grossmann quien propiamente -- plantea el problema por primera vez, y precisamente polemizando con Kautsky, a quien le reprocha el que se limite a indicar el problema "sin preguntarse el porqué" ("Modificación del plan..." págs. 44 y sigs.). Así pues, podemos considerar a Grossmann como el punto de partida de la discusión que aquí nos interesa.

En segundo lugar, R. Rosdolsky por su parte, (op. cit. pág. 51) nos informa de las dos aportaciones más importantes hasta el momento de aparecer su propio libro, remitiéndose a dos obras: -- una es "la aguda crítica del estudio de Grossmann en el libro de -- Otto Morf, "Das Verhältnis von Wirtschaftstheorie u. Wirtschaftsgeschichte bei Karl Marx", publicado en 1951 y, la otra, "el intenso -- ataque de que fué objeto" (el mismo estudio) por parte de Fr. Behrens, en "Zur Methode der Politischen Ökonomie", de 1952.

Este último trabajo es brevemente caracterizado por -- Rosdolsky indicando que comparte los mismos errores básicos de la solución propuesta por Grossmann al problema del cambio de planes -- sobre cuya formulación básica: el planteamiento de la existencia mis-
ma del problema en los términos que proponen, insistamos, están de -- acuerdo Grossmann, Behrens y Rosdolsky-- , y sólo se distingue de --- aquél, añade Rosdolsky, en que indica explícitamente al renovado es-
tudio sobre las teorías del plusvalor de los economistas clásicos co-
mo el origen de la supuesta decisión de Marx de modificar sus planes.

En tercer lugar, tenemos el libro de J. Zeleny "La Es-
tructura Lógica de 'El Capital' de Marx" (1968) posterior en un año
al estudio de Rosdolsky. Este autor no manifiesta ningún juicio so-
bre el problema, limitándose a una rápida referencia a "las altera-
ciones del plan de su obra" (de Marx) y a una remisión en una nota a
pié de página al mismo trabajo de Behrens arriba citado, (pág. 66).
Zeleny, en fin, parte de la existencia del problema como de un hecho
consumado.

En cuarto lugar, finalmente, me parece que merece men-
ción aparte el libro de K. Kosik "Dialéctica de lo Concreto" - - -
(1963) que, aunque es anterior a los estudios de Zeleny y Rosdolsky,
y ofrece una más rica información respecto de nuestra discusión, no
es retomado por éstos.

Kosik (p. 194-196) resume en tres las principales -
vertientes de discusión en las que aparece la problemática de la - -
"estructura inmanente... el principio sobre el que descansa la es- -

estructura de la obra" (de "El Capital" de Marx):

1) Los intentos de relacionar "El Capital" con la "Lógica" de Hegel;

2) Los que buscan las conexiones entre aquella misma obra y la "Fenomenología del Espíritu", del mismo filósofo, y

3) Por último, nos dice Kosik que la misma problemática "se manifiesta, en algunos aspectos, en la discusión suscitada en cierta medida artificialmente — en torno a por qué Marx modificó 'en 1863' el plan original de 'El Capital', sustituyéndolo por otro nuevo, sobre la base del cual procedió a la elaboración definitiva de su obra".

En una nota a pie de página abunda Kosik sobre la misma discusión y señala tres puntos:

a) "que giró en torno al artículo de H. Grossmann" mismo del que nos ocupamos;

b) que las ediciones posteriores de los manuscritos de Marx revelaron el carácter infundado de las suposiciones de que partió Grossmann — por ejemplo, la fecha en que éste sitúa el momento — del pretendido cambio de planes—, y,

c) en fin, que los autores posteriores que se han ocu-

pado del mismo asunto— como O. Morf en el texto citado por Rosdolsky, y Alex Barbon, "La Dialectique du Capital", (La Revue Internationale, Paris, 1946, No. 8, pp. 124 y ss.) "acogen la tesis de Grossmann parcial o totalmente... (tal es, este último, el caso de Barbon) pero -- sin que ninguno de ellos someta a crítica el propio modo de plantear el problema".

Aquí caben al menos tres observaciones:

En primer lugar, hay que señalar la necesidad de hacer extensiva la crítica de Kosik al conjunto de los participantes en la polémica, haata incluir al mismo R. Rosdolsky quien acoge la tesis de Grossmann sin criticar "el propio modo de plantear el problema" (es - decir, sin cuestionar la legitimidad o artificialidad del problema -- mismo).

En segundo lugar, a partir de la información que nos - entregan tanto los manuscritos de las "Teorías sobre la Plusvalía" - como los "Grundrisse" - publicados, por cierto, antes de la apari- - ción del libro de K. Kosik—, es posible disipar un elemento de ambigüedad presente en la crítica de Kosik a Grossmann. Veamos:

Al constatar que el esquema anunciado por Marx en 1867 como plan para la parte teórica de "El Capital", -es decir, el esquema en tres partes: proceso de producción, proceso de circulación y el proceso en su conjunto- estaba ya detalladamente elaborado a fines de 1862, Kosik señala el error de Grossmann, quien sitúa en el verano de 1863, el momento de la modificación del plan originario. Sin embargo

ahora sabemos por los manuscritos mencionados que Marx había redactado dicho esquema con anterioridad incluso a la ocasión citada por -- Kosik, cuando menos en tres momentos diferentes a saber:

1) en julio-agosto de 1861 (como se refiere en la nota editorial sobre la edición de las "Teorías..." en OME-45 p.xii);

2) en febrero-marzo de 1859 ("Grundrisse"; p. 969-978 -- del manuscrito), y

3) en junio de 1858 ("Grundrisse" p. 855-859 del manuscrito).

Pero la circunstancia decisiva radica en el hecho de -- que en todos los casos referidos el mismo esquema de la estructura de la parte teórica de "El Capital" aparece como plan del "capítulo III" del primer libro del proyecto originario anunciado en 1859, es decir, justamente la continuación inmediata de la argumentación del texto de la "Contribución..." publicado el mismo año. Es importante subrayar el hecho de que los documentos citados ponen en cuestión no sólo la -- hipótesis de Grossmann sobre la fecha del cambio de planes -- único -- punto concretamente impugnado por Kosik sino más aún, la de la exis-- tencia misma de tal modificación,

En una tercera y final observación sobre los señalamientos de Kosik, hacemos un balance del estado actual de la discusión. En resumen, así como --según señalamos-- la crítica general de Kosik a los polemistas de Grossmann puede aplicarse a Roadolsky, así mismo

digo, la crítica general que hace Rosdolsky a Grossmann a partir de los nuevos datos proporcionados por la publicación de los Grundrisse (5) podría, de la misma manera, aplicarse tanto a K. Kosik — para — quien pasan desapercibidos los datos citados en nuestra segunda observación—, como por otro lado, aún al mismo Rosdolsky — que no advierte la decisiva circunstancia que se deriva de los mismos— o sea, que las modificaciones estructurales no rebasan los límites de la primera sección del primer libro del plan originariamente proyectado por Marx. De tal manera, podemos concluir que, en conjunto, toda la discusión — no ha rebasado "el propio modo en que H. Grossmann plantea el problema". (6)

3. Tareas para la Investigación Marxista.

Para concluir, tenemos suficientemente delimitada la --
tarea para la discusión marxista respecto de la cuestión que nos ----
ocupa.

Se trata de retomar la tarea propuesta por Kosik -- aun-
que, como vimos, sin poder asumir él mismo las implicaciones de su -
proposición-- en el sentido de reconsiderar las premisas mismas de -
que parte Grossmann en su planteamiento del problema del cambio de -
planes. Esto implica un doble cometido.

1º En general, la preocupación que más esencialmente -
motiva al conjunto de la discusión que nos ocupa, radica en el inten-
to por recuperar el sentido original de la estructura de la obra ca-
pital de la crítica marxista de la economía política. En la medi-
da que nosotros mismos pretendemos situarnos de manera inmediata den-
tro de tal perspectiva más básica, el replanteamiento que proponemos
ha de partir de un examen de los manuscritos de Marx de 1861-1863, -
en donde es posible estudiar, de manera privilegiada para nuestro ob-
jeto de interés, precisamente el proceso de elaboración de "El Ca-
pital".

Este examen de los manuscritos de Marx tendría como ob-
jetivo central el esclarecimiento de la significación del escrito --
"Teorías del Plusvalor" respecto al proyecto global de la crítica de
la economía política de Marx.

2º Por otra parte, en fin, debemos notar que ya la mis-
ma propuesta de Kosik presupone la crítica del modo como Grossmann

y Rosdolsky utilizan los documentos marxianos en sus planteamientos - acerca del problema del cambio de planes. Así, es a partir del señalamiento preciso de las insuficiencias de los de aquéllos como podremos nosotros intentar nuestra propia formulación.

Subrayemos el carácter introductorio que el presente -- trabajo pretende asumir para con las dos tareas que hemos derivado de nuestra exposición en este primer capítulo.

Respecto de la tarea más general, consistente en el estudio sistemático directo del manuscrito de 1861-1863 -- su estructura -- interna y la significación del mismo en referencia al proyecto global de la crítica marxiana de la economía política-- , éste y los siguientes capítulos intentan aportar una imagen panorámica del estado actual de la discusión marxista sobre la comprensión de tan importante texto, y en particular, de la sección del mismo "Teorías del Plusvalor".

Por lo que toca a la particular tarea propuesta por K. Kosik, más inmediata respecto del problema que abordamos y que se refiere a la reconsideración de la manera en que H. Grossmann trata de hallar pié para su planteamiento en ciertos indicios supuestamente -- localizados en las fuentes -- en los términos de Kosik: medir el grado de artificialidad o validez del problema planteado por Grossmann-- en su conjunto, esta tesis ha de considerarse como un esfuerzo por -- rescatar el sentido original de los textos marxianos, un ejercicio, digámoslo pues, de filología.

N O T A S .

(1) El esquema presentado en el Prólogo a la "Contribución..." es el siguiente:

	Sección A, Capital	cap.1 Mercancía (contenido cap.2 Dinero	de la "Con tribucion. ..." del '59).
Libro I del capital	-	-	
" II propiedad del suelo			
" III trabajo asalariado			
" IV estado			
" V comercio exterior			
" VI mercado mundial			

(2) A este periodo corresponde el manuscrito de 1861-1863, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", sólo parcialmente publicado en la actualidad. De este trabajo forman parte el texto de las "Teorías..." y fue uno de los materiales preparatorios -- utilizados por Engels para la compilación de los tomos II y III de "El Capital". En general, este manuscrito constituye el foco central en torno al cual giran tanto la presente tesis como el conjunto de las discusiones que en ella se abordan.

(3) He aquí una relación de dichos esquemas:

a) En la nota editorial de OME-45 (pág. XII) se cita el "boceto de esquema" del "Capítulo III, del Capital en general"; en el que se detalla la primera sección, sobre el proceso de producción; aunque se encuentra en un cuaderno aparte no inclu

do en el conjunto que conforma el manuscrito de 1861-1863, -- constituye un material preparatorio para la elaboración de -- éste.

b) En la misma nota editorial se menciona un esquema para la -- "sección III, capital y beneficio" (ibid. pág. XIV).

Por otra parte, en el cuerpo mismo de las "Teorías..." hay 3 esquemas: (op. cit. págs. 434-436):

c) otro para la misma "parte" o "sección III";

d) uno para el capítulo 20, "en el que trata de la constitución de la tasa general de beneficio" y, finalmente,

e) un plan más para la "parte I", sobre el proceso de producción del capital, diferente del esquema mencionado al principio de esta nota, en el inciso a).

(4) Sobre el descubrimiento de los esquemas de reproducción, aducido por Grossmann, ver el libro de Roadolsky, (pág. 52, nota.)

Y por lo que respecta al concepto del capital en general, que el mismo Roadolsky propone como descubrimiento clave posterior a la "Contribución..." de 1859, ver la crítica de J. Juanes en su breve nota de revisión: "Método y exposición en los Grundrisse".

Revista Dialéctica, año IV, núm. 7, México diciembre de 1979, -- págs. 228-234. Por otra parte, Gabriela M. Bonacchi, en su introducción a los "Ensayos sobre la teoría de las crisis", de H. -- Grossmann (Cuadernos de pasado y presente, núm 79, México, 1979

pág. 24 nota), menciona la "cuidadosa crítica del 'tema fundamental' de la obra de Rosdolsky (la distinción entre la esfera de la competencia y la esfera del... 'capital en general')" hecha por W. Schwarz en "Das Kapital in allgemeinen und die 'Konkurrenz' im Oekonomischen Werk von Karl Marx. Zu Rosdolsky Fehlinterpretation der Gliederung des Kapital", en Gesellschaft. Beiträge zur Marxachen Theorie 1, Frankfurt del Meno, 1974, págs. 222-247). Y también sobre el problema del 'concepto de capital'", indica la misma Bonacchi, "vease Helmut Reichelt, Zur logischen Struktur -- des Kapitalbegriffs bei Karl Marx, Frankfurt del Meno, 1970".

- (5) Sobre la historia editorial de los "Grundrisse", nos informa Rosdolsky (op. cit. pág. 11 nota) que la primera edición data de -- 1939, en Moscú, y que hasta el momento de su reimpresión en Berlín, en 1953 "sólo existían en el mundo occidental unos 3 o 4 -- ejemplares". Es importante subrayar la circunstancia de que el -- trabajo de Grossmann es la única aportación a la polémica que -- nos ocupa anterior a la publicación de esta obra, que debió de -- terminar desde su aparición un giro fundamental en el curso de la discusión. La obstinación -- aún presente en el mismo Rosdolsky -- con que se retrasara dicho giro es signo de los problemas con que se enfrenta el desarrollo de la discusión marxista en general.

Por lo que se refiere a las "Teorías sobre la Plusvalía", recordaremos aquí que la tan discutida primera edición alemana hecha por Kautsky -- a quien se le ha reprochado el haber reordenado y suprimido los materiales de Marx por cuenta propia, en su publi-

cación del manuscrito de Marx entre 1905 y 1910— es la única -- que conociera Grossmann. La primera edición que respeta el orden del manuscrito fué hecha en lengua rusa en tres partes, en 1954, 1957 y 1961, y la primera en alemán es de 1956.

- (6) Acerca de las críticas que se han hecho a Rosdolsky, además del - trabajo de J. Juanes ya citado, señalemos lo siguiente:

En el mismo texto citado en la nota (4) de este escrito, G. Bonacchi se refiere al "amplio debate" iniciado después de la publicación de los Grundrisse en 1953 "sobre el importante problema - de la génesis de la estructura de 'El Capital' y del paso del -- plan originario de seis libros ó 'Secciones' (...) al primer cuaderno de la 'Contribución a la Crítica de la Economía Política' de 1859, y señala como "momentos importantes de esta discusión a la ya 'clásica' obra de R. Rosdolsky" y a los trabajos del soviético Vigodsky y del alemán-oriental W. Tuschereer, "Bevor 'Das - Kapital' entstand. Die Herausbildung und entwicklung der ökonomischen Theorie von Karl Marx von 1843 bis 1858", Berlín, 1968 (op. cit. en nuestra nota (4), pág. 24, nota).

Apéndice al Capítulo I: Referencias Sobre el
Problema de la Modificación del Plan Estructu
ral de 'El Capital', en los Comentaristas Edi
toriales a 'Teorías sobre el Plusvalor'.

En el conjunto de la discusión sobre el problema de la modificación del plan estructural de "El Capital" se pueden reconocer al menos dos elementos comunes que fueron originalmente planteados por el primer editor de las "Teorías sobre el Plusvalor", K. Kautsky. A saber:

a) La idea general de que la modificación del plan de la obra de Marx —y por lo tanto, la génesis de la estructura de "El Capital"— tuvo lugar durante la elaboración del manuscrito de 1861-1863; de tal manera, concretamente, la necesidad del supuesto cambio de planes habría de explicarse por el hecho de que la redacción de la sección de dicho manuscrito, "Teorías sobre la plusvalía", desbordó el plan inicial determinando, así, la substitución de éste por otro nuevo plan de trabajo "más comprensible";

b) Otra idea inicialmente planteada por Kautsky es la de que la génesis del libro IV, ocurrió como resultado de la misma redacción del manuscrito de las "Teorías...", del cual aquella obra sería una ulterior transformación.

Los editores de las "Teorías sobre el plusvalor" posteriores a Kautsky manifiestan algunas ideas acerca del problema que nos ocupa en sus respectivos comentarios introductorios. A estos comentaristas les interesa, sobre todo, caracterizar la significación específica -- del manuscrito que publican en referencia al sentido global de la obra de Marx;

Sin embargo su intención expresa no es participar en la polémica espe

cífica que estamos estudiando; sus puntos de vista son de interés para nosotros en la medida en que ilustran las opiniones comunes al respecto entre los marxistas.

En los prólogos editoriales de W. Roces (1945), primer traductor al español de la versión de Kautsky, y del IMEL, (1954), en su primera edición del texto de las Teorías de la Plusvalía reconstruido conforme al manuscrito de Marx, podemos ver cómo estos comentaristas anticipan la misma tesis que luego planteara R. Rosdolsky en el contexto de la discusión sobre el cambio de planes; es decir, que el concepto del "capital en general" habría sufrido una ampliación hasta --abarcarse en conjunto del estudio de Marx sobre el capital -- libro I -- primitivo-- y ya no sólo la primera sección del mismo. Veamos.

1) En primer lugar, W. Roces sitúa en 1862, el momento en el que Marx "decidió convertir el libro sobre El Capital en una obra independiente, cuyo primer tomo... vió la luz en 1867...".

Según la interpretación de Roces, el plan sustituido por Marx es el esquema "para su proyectado estudio sobre el capital"--es decir el primero de los 6 libros de la "Contribución..."--contenido en los "Grundrisse" de 1857-1858 y que reproduce aquel en su prólogo :

"I. En general : 1. a) Cómo nace el capital del dinero -- b) Capital y trabajo (cambiados por medio del trabajo ajeno).c) Los elementos del capital, analizados en su relación con el trabajo (Producto. Materias Primas. Instrumentos de Trabajo). 2. Especificación-

del capital: a) Capital circulante, capital fijo. Circulación del capital. 3. Individualización del capital: Capital y ganancia. Capital e interés. El capital como valor, a diferencia del interés y la ganancia. II. En particular : 1. Acumulación de capitales. 2. Concurrencia de capitales. 3. Concentración de capitales (diferencia cuantitativa del capital y al mismo tiempo cualitativa, como medida de su magnitud y de sus efectos). III. En especial: 1. El capital como crédito. 2. El capital - acciones. 3. El capital como mercado de dinero".

"En la nueva ordenación de las materias--concluye Roces,-- se cambia radicalmente aquel complicado esquema y se agrupan las investigaciones en torno a tres temas fundamentales, objeto cada uno de un libro aparte: 1. El proceso de producción del capital; 2. El proceso de circulación del capital; 3. El proceso de la producción capitalista en su conjunto" (pag. XXVI).

Cabe aquí recordar las mismas críticas hechas a Grossmann respecto a la presuposición de que el esquema del "capital en general" en 3 partes, no es concebido por Marx sino hasta el período de 1861-1863. Al contrario de esta idea de Grossmann y de Roces, hoy sabemos que dicho esquema se encuentra ya entre los planes ^{de} Marx incluso desde el mismo período de la redacción de los "Grundrisse", - en 1857-1858.(

2) Por su parte, los editores de la primera edición (soviética) del texto de las Teorías... reconstruido confor-

me al original de Marx, ofrecen también una aportación a la discusión sobre el problema del cambio de planes que nos ocupa.

En la página 13 ("teorías, etc... "ed, Cartago) leemos lo siguiente:

" A lo largo de su trabajo con Teorías de la plusvalía-- la gama de problemas examinada por Marx se fué extendiendo poco a poco, y en definitiva ello condujo a Marx a la idea de que era necesario separar el conjunto del material histórico-crítico para formar un volumen especial, al cuarto, de El Capital".

La modificación del plan estructural que sugiere IMEL consistiría, - análogamente a la interpretación de Rocas - además de - la concepción del tomo IV ya señalado, en la absorción del conjunto de las secciones que componen el originario libro I, "del capital"- anunciado en 1859, en la primera de ellas, "del capital en general". Esta reestructuración, precisan los editores soviéticos, se explicaría como debida a que "en el proceso de su labor (de Marx) respecto de El Capital se hizo cada vez más evidente la importancia decisiva de la división en tres partes (...)", de tal manera que dicha división " que al principio sólo existía en el pensamiento de Marx- por la sección " El capital en General"... resultó tan importante - y profunda que, poco a poco" llegó a determinar la referida ampliación de dicha sección hasta " abarcar todos los problemas de la política del capitalismo".

3) Manuel Sacristán Luzón(Op. Cit.pág.XV), por su parte

crítica la opinión general que interpreta la redacción de las -
 'Teorías ...' como el origen de un supuesto cambio de planes.

" Se podría tener la tentación (nos advierte M.Sacristán) de pensar que ha sido precisamente la redacción de las muchas páginas sobre las teorías de la plusvalía (cuadernos VI-XV y XVIII) lo que ha movido a Marx a abandonar el texto en el que trabaja y a emprender otra de esas ' puestas en limpio' que en sus manos acababan dando un nuevo y mejor borrador. Pero si así ha sido, el proceso -- habrá discurrido inconcientemente. Marx sigue hablando de simples retrasos debidos a la agravación de su dolencia hepática y, luego , a una fase aguda de su larga forunculosis. Pero no habla de abandonar el manuscrito..."

Sacristán muestra en seguida cómo, a juzgar por la correspondencia con Engels, " el 6 de julio (de 1863) Marx estaba todavía manejando" nuestro manuscrito. Y no es sino hasta " el mes siguiente que está escribiendo lo que llamamos manuscrito de 1863-1865 ", - al que caracteriza el mismo Sacristán como " ya un manuscrito de El Capital en el más estricto sentido, o sea, no sólo por el contenido, sino también por la visión de la obra como independiente literariamente de todo lo anterior, no como 'entrega segunda' de nada " (M.S.se refiere, naturalmente a la inicial intención de Marx, de continuar con el plan editorial de la " Contribución...", cuyo primer-cuaderno apareciera en 1859).

En fin, M.S. sugiere implícitamente que no existen pruebas documentales explícitas acerca del cambio de planes supuesta -

mente ocurrido durante la redacción del manuscrito de 1861-1863, - como es opinión generalizada entre los marxistas; así mismo, excepto la modificación estrictamente literaria que supone la concepción de "El Capital" respecto a la "Contribución..." de 1859, tampoco - encontramos referencias documentales sobre ninguna modificación del plan estructural global de la obra anunciada en aquel mismo año.

PARTE 2. ACERCA DEL MANUSCRITO
TEORIAS DEL PLUSVALOR.

C A P I T U L O I I

LA DISCUSION SOBRE LAS "TEORIAS DEL PLUSVALOR"
Y DEL LIBRO IV DE "EL CAPITAL".

1. El Problema: La Diferencia Específica entre las dos Intenciones de Marx y la Coincidencia de las Mismas en el Manuscrito "Teorías del Plusvalor".

1. En las siguientes páginas abordaremos el problema del proyecto editorial del libro IV de "El Capital" y la discusión sobre el mismo.

Esta discusión ha girado en torno a dos focos centrales:

1) Un pasaje del prólogo de Engels al libro II publicado -- por él en 1885. En este lugar Engels hace una descripción del manuscrito de Marx "Contribución a la Crítica de la Economía Política", de 1861-1863, que contiene el texto de las "Teorías del Plusvalor", y manifiesta su propósito de publicar el cuarto tomo de "El Capital" a -- partir de dicho texto;

2) El primer intento de edición de las "Teorías..." emprendido por Karl Kautsky a quien los herederos de Marx confiaron la misión editorial, luego de la muerte de Engels.

Los participantes en la polémica son los posteriores editores de la obra de Marx que han comentado la cuestión que nos ocupa (1).

En nuestra exposición trataremos de destacar los siguientes puntos:

1. El estado en que se encuentra actualmente la discusión -- que examinamos, así como los límites alcanzados por la misma:

2. Los principales problemas que han sido planteados en la polémica y en referencia a cuyo esclarecimiento debemos valorar los

alcances de las aportaciones hechas hasta hoy;

3. Así mismo, trataremos de derivar algunas tareas inmediatas, necesarias para el desarrollo de la investigación sobre el problema del proyecto del libro cuarto de "El Capital" y su relación con el manuscrito de las "Teorías del Plusvalor".

El propósito de este capítulo es poner de manifiesto cómo - el conjunto de la discusión que estudiaremos adolece de una confusión que limita, de un modo u otro, el campo visual de los polemistas.

Veamos en qué consiste dicho equívoco antes de pasar al examen de los supuestos sobre los que se levanta la polémica y en los cuales el mismo se expresa.

Para ello es necesario plantear una cuestión preliminar básica respecto de las relaciones entre el manuscrito de las "Teorías .." y el llamado cuarto tomo de "El Capital" - pues, como veremos no debe confundírselos- .

Como es sabido los dos proyectos pretendían cumplir una función análoga a la de los apéndices históricos de la "Contribución a la Crítica de la Economía Política" de 1859, es decir, la de complemento histórico doctrinal o literario respecto de los capítulos de la mercancía y el dinero (2).

Sin embargo, recordemos las diferencias específicas que distinguen entre sí ambos proyectos.

Ante todo, importa subrayar el hecho de que el cuarto libro fué proyectado posteriormente a la redacción de las "Teorías..." sin llegar a ser escrito en cuanto tal. Esto tiene implicaciones.

Marx inicia la escritura de las "Teorías...", en 1861, con la intención de hacer un complemento histórico —doctrinal de la 1a. sección —sobre el proceso de producción del capital— del primitivo "Capítulo tercero"—del capital en general—, con que se continuaba el primer cuaderno de la "Contribución, etc" publicado en 1859. Se trata, concretamente, del punto 5 del plan que por aquel entonces preveía Marx para aquella primera sección (3).

La intención de Marx respecto del cuarto libro, en cambio, era distinta. Esta obra debía ser un complemento histórico, pero no ya de una sección del estudio de Marx sobre "El Capital en general", sino del conjunto de las tres secciones que lo constituyen — a saber: sobre el proceso de producción, el proceso de circulación y el proceso en su conjunto o capital y beneficio— y que corresponden a los tres libros de "El Capital" definitivamente publicados.

Este es el "cuarto libro, dedicado a la historia y a las — fuentes" que, según dice Marx a Engels en la carta del 31 de julio de 1865, todavía le falta redactar, una vez concluido el borrador de los tres primeros libros de "El Capital" —o sea, "la parte teórica" de la obra (4)—.

Además de la diferencia señalada entre las dos intenciones de Marx — a las que correspondían proyectos específicamente distintos—

hay que recordar otra circunstancia, ahora respecto de la coincidencia de las dos diferentes intenciones de Marx en un mismo intento: el manuscrito de las "Teorías del plusvalor". Este trabajo, en efecto, es iniciado por Marx como tratamiento histórico de la teoría del plusvalor pero resulta, durante la redacción, en una historia de la doctrina del capital. La problemática forma en que se plasma este proceso, -- constituye la base posibilitante de la discusión que estamos abordando.

Los interpretes de Marx respecto de este problema se empeñan en subrayar, ya la diferencia entre las dos intenciones de Marx -- mencionadas, ya el hecho de su coincidencia en el mismo manuscrito -- sobre el que discuten; pero, en la medida en que no pueden dejar de -- señalar uno de aquellos aspectos sino perdiendo de vista la importancia del otro, ninguno de los dos bandos logra evitar una visión unilateral del asunto. En fin, tenemos que la confusión respecto de este punto, que es básico para la comprensión del carácter específico de -- cada uno de los proyectos correspondientes a las "Teorías..." y al libro IV, constituye una característica destacada de la discusión sobre el problema que nos ocupa.

2. Los Supuestos de la Tradición Marxista Crítica de Kautsky.

Pasemos ahora a los polemistas en cuestión.

En primer lugar, consideraremos cuáles son los supuestos so
bre los que se levanta el conjunto de la discusión, tal y como son --
formulados por el representante más reciente de la misma. Esta formu
lación tiene, como veremos, la virtud de darles a dichos supuestos su
expresión más simple; conciente de la tradición que le precede, este
autor ya no juzga necesario argumentar sus tesis, limitándose, por lo

tanto, sólo a afirmarlas dando por sentada su fundamentación.

El texto de que hablamos se encuentra entre las notas editoriales de una de las más recientes traducciones españolas de "El Capital" y constituye un ejemplo significativo de la situación confusa -- que prevalece en nuestra discusión. Estos editores pretenden aportar una primera aproximación a una edición crítica de la obra de Marx que tome como base la labor realizada en todos los anteriores intentos de la misma empresa. Así, debemos considerar los comentarios con que se acompaña dicha publicación como representativos de los más autorizados criterios por lo que se refiere al conocimiento y manejo de las fuentes, y, en esa medida, como indicadores destacados del estado actual de la discusión sobre la obra de Marx.

El caso al que nos referimos es el de la nota editorial núm. 6 al libro III de "El Capital" publicado por la editorial "Siglo XXI" México, 1981 (volumen 8, pág. 1160). El conjunto del aparato de notas es responsabilidad de Pedro Scarón (5).

Se trata del comentario a una declaración de Engels, en su prólogo al tomo III, donde manifiesta su propósito de avocarse a la tarea de preparar la publicación del libro IV. El autor de la nota condensa aquí su opinión en lo que respecta al problema del carácter específico del proyecto del cuarto libro y las vicisitudes del mismo. Este comentario tiene para nosotros un especial interés, en la medida en que, insistimos, en él se resumen los supuestos que son comunes a toda la discusión sobre nuestro problema y en la que, así, ya han hecho tradición.

Me parece, pues, que vale la pena reproducir aquí el texto - en cuestión. Helo aquí:

"Aunque Engels dedicó gran parte de los últimos años de su vida a la puesta a punto y publicación de los manuscritos de Marx, no pudo dar a la imprenta ese importante trabajo de su amigo. Karl Kautsky se hizo cargo de la tarea y editó el manuscrito bajo el título de "Teorías del Plusvalor" (Theorien über der Mehrwert. Stuttgart. 1905 - 1910). Con el original del libro IV.

Kautsky se permitió más o menos las mismas libertades que Engels en el caso de los manuscritos correspondientes a los tomos II y III, con la importante diferencia de que Engels podía apoyarse para ello en la especialísima relación que lo vinculó a Marx durante casi cuarenta años, y Kautsky no. El Instituto de Marxismo-Leninismo de la URSS estableció nuevamente el texto de las "Teorías..." y lo publicó en ruso en 1954-1961; su similar de la RDA, basándose en la edición rusa, hizo imprimir en 1956-1962 una nueva versión del libro IV, más completa y fiel que la de Kautsky. Cabe destacar aquí el hecho de que tanto Marx como Engels se refieren regularmente al texto hoy - intitulado "Teorías del Plusvalor" como tomo o libro IV de "El Capital", lo cual muestra a las claras que lo consideraban parte integrante de la obra, a igual título que los libros o tomos II y III".

Como vemos, nuestros comentaristas dan por supuesto:

10 La identidad entre el manuscrito de las "Teorías..." y el libro IV de "El Capital"; (6).

2º dan, así mismo, por supuesto que tanto Engels como -- Kautsky (7) presuponen igualmente tal identidad, de tal manera que,

3º Además, la obra compilada y publicada por Kautsky es la misma que contemplaba el proyecto de Engels y que, por lo tanto, es -- conforme a este último proyecto que habría que criticar el intento -- editorial de Kautsky; (8).

4º Más aún, nuestros autores harán que -- sin precisar dónde -- no sólo Engels sino también Marx -- y esto merece repetirse "se -- refieren regularmente al texto hoy intitulado 'Teorías del Plusvalor' como tomo o libro IV de "El Capital", lo cual muestra a las claras -- --añaden los editores críticos de Marx-- que lo consideraban como parte integrante de la obra a igual título que los libros o tomos II y -- III" (9).

Estos presupuestos son expuestos con toda amplitud y de la manera más completa en el prefacio editorial con que el IMEL del CC -- del PCUS presenta su propia edición de las "Teorías..." en la que re -- construyen el ordenamiento del texto siguiendo el manuscrito de Marx, aparecido en la URSS en 1954, 1957 y 1959. Los editores de Siglo XXI, así, no hacen sino repetir de manera lapidaria las mismas tesis ya ex -- puestas hace 26 años -- y, como veremos más adelante, ya criticadas -- hace 4 por Manuel Sacristán Luzón-- . (Aquí utilizamos la traducción de la editorial Cartago, Buenos Aires. 1974).

Como Pedro Scaron deja a sus predecesores la tarea de apor -- tar las pruebas y argumentar sus propias conclusiones, tendremos que

remitirnos ahora nosotros mismos a los editores del IMEL.

En el prólogo con el que presentan su publicación, los comentaristas soviéticos, luego de presentar una serie de referencias de Marx acerca de la cuestión que estamos discutiendo, concluyen lo siguiente:

"Estas declaraciones de Marx nos dan derecho a considerar - las "Teorías sobre la Plusvalía" (...) como primer y único esbozo del cuarto libro - o cuarto volumen- de "El Capital". Por estas razones -añaden los editores-, las palabras "volumen IV de El Capital" se han agregado, en este volumen, entre paréntesis, al título "Teorías sobre la Plusvalía", que le dió Marx en su manuscrito de 1861-63". -- (op. cit. p.15).

En la exposición de los editores del IMEL destaca lo siguiente: (10)

10. Más cuidadosos que P. Scarón, no afirman que Marx identifique directamente al texto de las "Teorías..." como el libro IV. Se cuidan de señalar, más bien, que dicha relación entre ambas obras puede deducirse a partir de las declaraciones de Marx y se esfuerzan por argumentar la verosimilitud de su deducción.

20. Si bien es cierto que a partir de la argumentación de - IMEL no se deriva la identidad inmediata entre los dos proyectos de - Marx mencionados, el planteamiento que hacen al pone de manifiesto, - en cambio, una cuestión esencial hasta hoy descuidada por el conjunto

de la discusión marxista. En síntesis, se trata del hecho ya señalado por nosotros de que en el proceso de elaboración de las "Teorías." resultó lo que de hecho constituye "el primer y único esbozo del cuarto libro de "El Capital". En otros términos, la cuestión es que en el curso de la elaboración del proyecto originario de una historia de las teorías del plusvalor resultó una historia de la doctrina completa del capital.

En este punto tocamos el núcleo de nuestro problema. Y es, por lo tanto, en la manera como unos y otros de los polemistas son -- sensibles a esta cuestión como podemos medir el grado de desarrollo -- alcanzado por cada uno de ellos en la discusión que estamos abordando, así como los límites que los participantes en ella tendrán que superar actualmente.

Vamos visto cómo el más reciente representante de la polémica que estamos estudiando -- Pedro Scarón --, simplemente cancela toda posibilidad de problematización al presuponer inmediatamente idénticos el texto de las "Teorías del Plusvalor" y el cuarto libro de -- "El Capital".

Vimos también cómo los editores del IMEL -- cuya intervención aunque es anterior a la de Pedro Scarón, presenta de manera más matizada sus planteamientos -- indican las mediaciones existentes entre -- los dos proyectos de Marx en cuestión, pero sin ser sensibles ellos -- mismos a los problemas específicos que están implicados en dichas mediaciones.

Para pasar al segundo aspecto de nuestra discusión, adelantémonos ahora a mostrar cómo las limitaciones recién señaladas en P.-Scarón y en IMEL están determinadas por hecho de que la argumentación de ambos se encuentra subordinada de manera unilateral a una misma -- actitud que se propone como propósito primordial criticar el intento editorial de Kautsky respecto de las "Teorías...".

En su prisa por aplastar una y otra vez al "renegado Kautsky" los críticos de éste no se percatan de que ellos mismos asumen -- como presupuesto básico de su impugnación, una idea que es central en la exposición de motivos con que el propio Kautsky presenta su publicación, -- es decir, la opinión de que el manuscrito de Marx "Teorías del Plusvalor" carece de forma sistemática, no sólo desde el punto de vista de la forma externa de una exposición al público, sino aún en lo que se refiere a la articulación interna de su contenido-- (11).

Pero vayamos a los críticos de Kautsky. Como puede verse -- en el texto de su nota arriba reproducido, también en este punto P. - Scarón se limita a darle a las tradicionales acusaciones contra Kautsky una expresión lapidaria.

Los editores del IMEL, por su parte, tratan de discutir la idea de Kautsky.

Comienzan planteando el problema de la crítica al intento -- editorial de Kautsky (Op. Cit. pág. 17):

"la edición de Kautsky adolece de muchos defectos fundamen-

tarea. A partir de la suposición en todos sentidos falsa, de que el manuscrito "Teorías sobre la Plusvalía" carecía de un plan armonioso y era algo así como un 'código', Kautsky lo sometió a una arbitraria - 'adaptación' y revisó los principios más importantes del marxismo revolucionario".

Así, nuestros autores intentarán, en seguida, demostrar que "el material del manuscrito de Marx tiene un ordenamiento coherente - y de secuencia lógica definida".

Veamos.

En Primer lugar, los comentaristas soviéticos comienzan por argumentar que en el manuscrito de Marx puede constatarse la presencia de una misma intención crítica que, de manera general, rige su -- tratamiento de cada uno de los economistas burgueses. En su análisis "Marx revela las limitaciones de clase que caracterizaron inclusive a la economía política burguesa clásica, la incapacidad de los economistas burgueses para ofrecer una solución de coherencia interna y de -- fundamentos científicos, de los problemas que se encaraban...".

En segundo lugar, nuestros autores arguyen que aquella misma intención crítica que en general preaide la actitud de Marx para - con los representantes individuales de la doctrina económica burguesa, resulta en una imagen global del desarrollo de ésta que es acorde con dicha intención. "El manuscrito -- nos dicen -- revela que el desarrollo de la economía política burguesa fué un proceso enchido de contradicciones. Así, al examinar las teorías de Smith y Ricardo, Marx muestra que en ciertos sentidos hicieron avanzar la ciencia en comparación

con los fisiócratas, pero en otros aspectos repitieron los errores de éstos, e inclusive dieron un paso atrás".

Y en tercer lugar, aunque constatan la presencia tanto de la intención crítica general como de la imagen global del desarrollo de la economía política que nos ofrece el mismo manuscrito, los editores del IMEL, sin embargo, no pueden conectar ambas cosas, es decir, no indican mediante qué proceso específico aquella intención crítica inicial de Marx resulta en una historia de la doctrina de la economía política.

Pues recordemos que tal historia de la doctrina no estaba en la intención originaria de Marx al comenzar su escritura, en 1861, sino que ella constituye un resultado no previsto en el curso de la elaboración de la historia de las teorías del plusvalor. Y esta circunstancia hace que no baste decir que allí está la historia de la doctrina del capital; es necesario —pues tal es el problema y eso se nos prometió— decir cómo es que se encuentra en el texto de Marx.

Es en referencia a esta imagen global del desarrollo de la doctrina burguesa —que en efecto es posible encontrar en el manuscrito de Marx, pero que nuestros comentaristas consideran desarticulada respecto del mismo—, que IMEL endereza sus reproches a Kautsky. Contra éste, en efecto, tratarán de hacer valer un vago carácter "profundamente dialéctico" del estudio de Marx con el que tan insuficientemente aluden a la específica coherencia interna del texto, y mismo —que supuestamente Kautsky habría deformado al "tratar de subordinar todo el material del manuscrito a una secuencia exterior, puramente —

cronológica y presentar el curso el desarrollo de la economía política burguesa como un proceso evolutivo sin tropiezos" (Ibidem)

En resumen, nuestros autores, aunque para criticar a Kautsky parten, como recordaremos, del hecho de que en el manuscrito de las "Teorías..." hay una historia de la doctrina del capital, en el momento de polemizar con Kautsky, sin embargo, y no obstante ser esto lo que tratan de enfrentarle, ellos mismos no reconocen las características del manuscrito que posibilitan tal coincidencia. La historia de la doctrina aparece como un resultado exterior al texto de Marx que la contiene, y el problema esencial — la forma en que coinciden las dos intenciones de Marx queda fuera de las consideraciones de IMEL.

En fin, a pesar del propósito manifiesto de los editores -- del IMEL al comenzar su crítica a Kautsky, en toda esta discusión no aparece por ningún lado la coherencia interna ni la secuencia lógica de la redacción de Marx. El manuscrito propiamente dicho, la escritura de Marx ha quedado fuera, y desde el principio, de la argumentación de IMEL.

Sólo más adelante tocarán de pasada el problema:

" A pesar de que las "Teorías sobre la Plusvalía" quedó en una forma que no resultaba adecuada para su impresión, la obra ofrece una imagen conexa y total de la "Historia de la teoría" que Marx tenía la intención de destinar a ser el último volumen, el IV, de "El Capital" ..." (op. cit. pág. 21).

Aquí habría que preguntar si, como es evidente, la forma que

le confiriera Marx a su trabajo, no era una forma adecuada para su impresión desde el punto de vista de lo que el mismo Marx hubiera considerado una obra lista para tal destino ¿en referencia a qué otra intención específica, entonces, si es adecuada aquella forma?, ¿que objetivos determinados si estaba destinada a realizar? y, en fin, ¿cuál es esa forma específica?

En este sentido, un primer paso es el esclarecimiento de la cuestión relativa a la coincidencia, en el mismo manuscrito de Marx - del punto 5 del primitivo capítulo III "Teorías del Plusvalor" y de la historia de la doctrina del capital, que estaría destinado a entregar el posterior libro IV de "El Capital". Este es el problema central del manuscrito de 1861-1863, por lo que se refiere a la discusión sobre la edición de Kautsky. Este problema se juega precisamente en la estructura formal de dicho texto. Y es esta forma del manuscrito "Teorías sobre la Plusvalía" en cuanto tal lo que constituye el objeto que ahora se propone a la discusión marxista.

Hasta aquí hemos considerado una de las dos grandes corrientes que prevalecen actualmente en la discusión que nos ocupa. Esta corriente representa la opinión tradicional que ha estado vigente - hasta los años recientes. El desarrollo de esta ortodoxia marxista muestra características notables que son sintomáticas respecto de las maneras que son tradicionales en la discusión marxista. Podemos resumirlas señalando lo siguiente respecto del desarrollo de nuestra discusión,

Por una parte, tenemos el hecho de que la misma idea mencio

nada, que para nuestros polemistas es presupuesto de hecho incuestionado, en el prólogo de Kautsky todavía aparece — como veremos más adelante— planteada de manera explícita y argumentada:

Por otra parte es también sintomático de la situación que — ha caracterizado hasta hoy a la discusión marxista el que, el conjunto de los polemistas hasta hoy haya ignorado el prólogo de Kautsky — mencionado. No obstante que pretenden aplastar a Kautsky, su prisa — por ignorarlo hace que lo ignoren de antemano.

Pero retomemos el hilo de la polémica y pasemos al siguiente autor que nos proponemos examinar, y con él, a la otra corriente a que hacíamos referencia.

3. El Primer Intento de Crítica Global a la Tradicición Marxista por Parte de Manuel Sacristán Luzón.

En lo que sigue veremos de qué manera la relación que hay - entre el supuesto del pretendido desorden interno del manuscrito de - Marx y el problema referente a la manera en que resultan fusionados - en la estructura de dicho manuscrito dos diferentes intenciones - a saber: las "Teorías del plusvalor" como punto 5 del capítulo III de la "Contribución a la Crítica de la Economía Política" de 1861-1863, y - como libro IV de "El Capital"-, aparece más claramente en esta aportación central para la discusión que estamos comentando.

Se trata de la nota editorial con que Manuel Sacristán Luzón prologa la publicación del texto de las "Teorías...", en la edición de Obras de Marx y Engels (OME) - preparado por la Editorial Griñobo, Barcelona, 1977.

Este trabajo constituye el primer intento -- al menos del -- que hoy sea posible disponer en español-- de criticar los presupuestos que ya han hecho tradición entre los marxistas en la discusión acerca del manuscrito "Teorías del Plusvalor" y su relación con el libro IV de "El Capital". La importancia de este texto para la discusión que estamos abordando es evidente, y resulta en verdad extraño -- (una vez más) que el mismo sea ignorado por los editores de Siglo XXI, quienes presentan su publicación cuatro años después de aquél. Pero vayamos ahora a ésta, que constituye la intervención más desarrollada y en la que podemos encontrar, por lo tanto, una mayor riqueza de elementos para el esclarecimiento de nuestro problema y elevemos la discusión a la altura de la más determinada interpretación de Manuel Sacristán.

Notemos, por principio, cómo ya en la manera en que nuestro autor plantea el problema que constituye el objeto de su nota se pone de manifiesto un error básico.

Al presentar el asunto de su comentario, Manuel Sacristán dice: "Hay razones para entender el texto de las "Teorías..." como borrador de una obra más o menos completa en sí misma y parte, a su vez, de un conjunto científico más amplio, o sea, como libro IV de "El Capital". Pero estas razones no excluyen toda otra colocación de estas páginas en la obra de Marx... en esta nota editorial se ofrece información sobre el asunto sin proponer ni esa ni otra comprensión del texto" (Op. cit. pág. IX).

Aquí se hacen coincidir varias cosas que deberían distin-

guirse.

M. Sacristán dice que quiere criticar tres tesis:

1. Aquella que reconocería el carácter completo en sí mismo del texto de las "Teorías...";

2. La que implicaría el reconocimiento de las relaciones -- sistemáticas que el mismo necesariamente tendría con el conjunto científico más amplio del que dicho texto forma parte -- los tres tomos de "El Capital"-- , y

3. en fin, la interpretación del mismo escrito como libro - IV de "El Capital".

Podemos resumir las dos primeras tesis en la visión de un - carácter sistemático del texto de Marx, tanto en su estructura interna como en cuanto a las relaciones del mismo con la estructura de "El Capital", más amplia, y dentro de la cual él mismo estaría incluido (12).

Ahora bien, el interés esencial de Manuel Sacristán se centra en la crítica de la tercera opinión, referente a la identidad entre las "Teorías ..." y el cuarto tomo de "El Capital". Pero para -- hacer esta correcta crítica, sin embargo, hace idénticas con la misma a las otras dos. De tal manera que, finalmente, nuestro autor confunde el hecho de que el texto de las "Teorías ..." pueda tener de por sí un carácter sistemático, con la interpretación del mismo como cuarto libro de "El Capital".

En segundo lugar, M. Sacristán no afirma con la suficiente claridad la diferencia entre el texto de las "Teorías del Plusvalor"

y el proyecto del libro IV. Aunque es la precisión de tal diferencia específica lo que constituye justamente su objetivo, nuestro autor no lo logra porque tampoco sitúa con bastante precisión el carácter específico de cada uno de los respectivos proyectos en cuestión — es decir, 1) el punto 5 de la sección sobre el proceso de producción del capital del originario capítulo III y 2) el tomo IV de "El Capital", a los que, además, habría que añadir 3) el proyecto que constituye el manuscrito de las "Teorías..." en cuanto tal—.

Ese objetivo manifiesto de M.S. es lo que hace de la suya la aportación más avanzada a la discusión en que nos situamos, así como — de su insuficiencia, por lo tanto, el límite máximo hasta hoy alcanzado por el conjunto de la polémica. La manera en que se plantea la confusión de M. Sacristán, indica la tarea que la crítica debe asumir si ha de proponerse la superación de dicho límite. Y el escrito de M. Sacristán tiene, entre otros, el mérito de darle su expresión más clara.

Veamos.

Luego de una descripción esquemática del manuscrito de 1861-1863, y de la secuencia cronológica de su redacción — particularmente detallada para la parte del mismo correspondiente al texto de las "Teorías..."— M.S. concluye que, "en definitiva, la visión de las "Teorías sobre la plusvalía" como libro IV de "El Capital" no está documentada en el manuscrito de 1861-1863...". Por su parte, M.S. afirma que, en cambio, en dicho manuscrito, las "Teorías..." se siguen entendiendo como un complemento histórico-doctrinal (importantísimo, como lo es siempre el estudio histórico para Marx) del estudio analí-

tico del mecanismo de producción del capital, la plusvalía..." (Op. - cit. pág. XVIII).

El mismo autor propone hacer extensiva la duda a la interpretación de las referencias al cuarto libro contenidas en las cartas de Marx y en "El Capital". Manuel Sacristán propone que en estos lugares Marx se refiere, con dicho libro, no "a las 'Teorías sobre la -- plusvalía' tal como nosotros las conocemos hoy (o sea, según el borrador de 1861-1863), sino a un estudio más amplio y sistemático de historia de las doctrinas económicas que Marx empezara a emprender y para el cual los cuadernos VI-XV y XVIII del manuscrito de 1861-1863 de bieran suministrar sólo material (una vez más)..."

De todos modos, abunda M.S.L., es un hecho que la tradición marxista, a partir de Engels ha solido entender que el manuscrito de ... dichos cuadernos... es el texto del libro IV de "El Capital"..." (Op. cit. pág. XVIII).

Me parece que del planteamiento recién resumido, se puede desprender cómo la imprecisión de M. Sacristán respecto de la especificidad de los proyectos de Marx en discusión está condicionada por el hecho de que nuestro autor no es sensible al específico carácter sistemático y completo en sí mismo del propio manuscrito de las "Teorías..." — carácter que, sin embargo, se revela ya en la descripción que la misma nota nos ofrece—.

Nuestro comentarista, insistamos, se refiere al manuscrito de Marx como un conjunto de cuadernos que "debieran suministrar sólo

material" para algún otro estudio "más sistemático". Por lo demás, - el mismo autor hace explícito que no pretende rebasar "la lectura de Kautsky", quien no ve en el manuscrito de Marx sino la "forma del - - caos"- y que también es ya parte de "la tradición marxista".

Me parece que aquí podemos constatar cómo, si no se considera al texto comprendido en el punto 5 "Teorías del Plusvalor" del manuscrito de 1861-1863, como un todo propiamente sistemático y completo respecto de una intención central que le da unidad, así mismo necesariamente tiene que aparecer superfluo plantearse la cuestión de su función y lugar específicos como parte de la obra de Marx.

En un tercer y final señalamiento acerca de la exposición de M. Sacristán, notemos que éste, esforzándose por criticar la identificación inmediata de las "Teorías..." con el libro IV de "El Capital" - como lo haría erróneamente Pedro Scarón- , soslaya, sin embargo, la circunstancia ya señalada por los editores del IMEL acerca de las relaciones entre ambos proyectos, las cuales, sin embargo, hacen posible considerar al texto de las "Teorías..." por su contenido, como una -- primera versión del cuarto libro.

En resumen...

Manuel Sacristán confunde dos cosas distintas cuando identifica la cuestión que justamente, quiere criticar, acerca de la comprensión inmediata de las "Teorías.." como libro IV, con la otra, muy diferente, respecto al reconocimiento de un carácter sistemático del propio texto de las "Teorías..". En otros términos, al tratar de criticar - una confusión, Manuel Sacristán introduce otra él mismo, de la que --

parte como supuesto.

Las consecuencias son notables:

En primer lugar, Sacristán no podrá distinguir los caracteres específicos de cada uno de los proyectos de Marx en cuestión —es decir, las "Teorías..." y el cuarto libro—; y esto se debe a que,

En segundo lugar, tampoco puede percibir el específico carácter sistemático del texto de las "Teorías del Plusvalor", sobre el -- que él mismo está polemizando; pero esta insensibilidad está determinada por que,

En tercer lugar, no sólo él mismo ha descartado —como vimos— en su confusión, por principio, la posibilidad de un orden sistemático en el manuscrito de Marx, sino que tampoco es sensible a las problematizaciones que los otros polemistas han planteado acerca de la complejidad estructural de dicho manuscrito.

Esto por lo que se refiere al problema de la comprensión -- del texto de las "Teorías del Plusvalor". Pero M. Sacristán se plantea, además de la crítica del equívoco tradicional respecto de dicho problema, y junto con ello otro objetivo.

En efecto, M. Sacristán quiere responder a los críticos de Kautsky. Veamos como quedan las cosas en lo que toca a este punto.

Como recordaremos, los polemistas de Kautsky le reprochan a éste dos cosas —que, a su vez, ellos mismos confunden—: por un la

do, el hecho de haber alterado el manuscrito de Marx "Teorías del --- Plusvalor" en su intento editorial, y, por el otro lado, el haber pretendido, supuestamente, publicar dicho manuscrito como libro IV de "El Capital" sin tener la autoridad suficiente para ello.

Manuel Sacristán responde lo siguiente:

1. que no sólo el libro IV no es la única forma en que es posible publicar el manuscrito de las "Teorías...", sino que, más aún, la comprensión inmediata de éste como una versión de aquel no es sostenible a partir del examen de las fuentes;

2. que, a pesar de lo que afirman sus críticos, Kautsky no participaba de dicha comprensión del manuscrito de Marx en cuestión - como libro IV, sino que, más bien, Kautsky se proponía publicar aquel mismo manuscrito en otra forma, distinta de aquél y,

3. que, en la medida en que el manuscrito de las "Teorías" carecía de forma propiamente dicha desde el punto de vista editorial, el intento de Kautsky, que consistió en tratar de darle precisamente esa forma, estaba justificado, aún cuando la forma elegida por Kautsky no fuera la del cuarto libro de "El Capital".

Sin embargo, —y he aquí el centro del problema— M. Sacristán, al igual que a Kautsky, no distingue la forma aparente, destinada al público —de la que evidentemente carece el manuscrito de Marx— de la escritura interna que articula su contenido y que necesariamente rige la secuencia de su redacción. Más aún, M. Sacristán no es sensible —como tampoco lo es el propio Kautsky— a dicha estructura

interna del manuscrito de las "teorías...".

En síntesis:

Como vimos, los críticos de Kautsky, para argumentar las -- acusaciones que hacen contra éste, insisten en un problema referente a la estructura del manuscrito de las "Teorías..." -- es decir, la -- transición de las "Teorías del plusvalor" al cuarto libro de "El -- Capital" --, pero remitiéndose de manera unilateral, sin embargo, en -- su planteamiento al mero contenido aislado más bien que a la forma de -- terminada del texto, en la que, no obstante, se juega dicho problema. De tal manera, nuestros intérpretes presuponen de hecho la virtual -- ausencia de una estructura articulada en el manuscrito de Marx. Y en esto retoman acriticamente al propio Kautsky.

Por su parte, M. Sacristán, polemizando con aquéllos, sostendrá de manera más explícita precisamente ese mismo presupuesto y a partir del mismo tratará de reivindicar la validez del intento de -- Kautsky.

Así, en fin, tenemos que el conjunto de los intérpretes de -- Marx en lo que se refiere a la cuestión del texto de las "Teorías..." desde el mismo Kautsky, participan de la misma insensibilidad respecto de la específica sistematicidad del escrito de Marx. No lo saben, pero lo hacen (13).

4. Presupuestos Erróneos del Conjunto de la
Discusión en su Interpretación de Engels.

Para terminar el examen de nuestra discusión, pasaremos a -
considerar ahora lo que se refiere a las manifestaciones de Engels --
acerca del problema que nos ocupa y la manera en que las mismas han -

sido interpretadas por nuestros polemistas.

Frente a los presupuestos de aquéllos, dispongámonos, una vez más a dar marcha atrás y remitir nuestra atención directamente -- hacia las fuentes y buscar allí más luces, antes de emitir un juicio sumario, en este caso, sobre la responsabilidad originaria de Engels respecto de la confusión entre los proyectos de las "Teorías..." y el libro IV de "El Capital".

En lo que sigue tendremos ocasión de:

1. Poner de manifiesto la peculiar insensibilidad que, una vez más, ha caracterizado al conjunto de la discusión hasta hoy respecto de la interpretación de las fuentes;

2. Desmentir las opiniones tradicionales que le imputan a Engels el error de confundir los dos proyectos específicamente diferentes, de las "Teorías..." y del libro IV de "El Capital", respectivamente y,

3. Señalar que Engels no sólo se percata y de manera más cabal que sus intérpretes, de la diferencia específica en cuestión, sino que incluso reconoce de manera explícita la riqueza estructural del manuscrito de las "Teorías..." y la importancia de este valioso trabajo para la investigación marxista.

En efecto, ya vimos cómo M. Sacristán remite al mismo -- Engels el origen de la confusión entre las "Teorías..." y el cuarto -- libro, que caracteriza al conjunto de los participantes en la discu-

sión a quienes él quiere criticar (14).

La misma tradición marxista, por otra parte, a partir de -- Kautsky (15) y hasta el mismo M. Sacristán remite, de hecho, a Engels -- la idea que es presupuesto común en todos sus polemistas, de que el -- manuscrito de Marx "Teorías del Plusvalor" en cuanto tal carece de -- orden interno.

De esta manera, tenemos que tanto M. Sacristán como los au- tores a quienes él mismo quiere criticar comparten la misma opinión -- respecto de la interpretación de Engels. En otros términos, los dos -- equívocos básicos de la discusión que nos ocupa y en la que se encuen -- tran ya criticado uno y todavía como presupuesto incuestionado el -- otro la son adjudicados a Engels por todos los participantes en la po- -- lémica. Se trata pues, de un rasgo común del conjunto de la discu- -- sión.

Ahora bien, formulemos nosotros el problema ¿participa En- -- gels de la doble confusión que se le imputa? veamos.

Vayamos a la referencia principal, ejemplar entre todas no -- sólo por estar dirigida al público lector de Marx sino, además, por -- que contiene los elementos necesarios para caracterizar de manera su- -- ficiente la opinión de Engels acerca del problema en discusión.

En su prólogo al libro II de "El Capital" después de hacer -- una descripción-clásica en la discusión marxista-, del manuscrito de -- 1861-1863, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", En--

gels, refiriéndose a "la sección que constituye el cuerpo principal - del mismo: 'Teorías del Plusvalor'..." anuncia su propósito de "publicar como libro IV de "El Capital" la parte crítica de este manuscrito, luego de suprimir los numerosos pasajes que se reiteran en los libros II y III".

Tomada por sí sola, la declaración de Engels aparece, ciertamente, contundente.

Ante tal afirmación, la tradición marxista ha reaccionado, o bien de manera inmediata, sin espíritu crítico, entendiendo que el manuscrito de las "Teorías..." es el texto del cuarto libro, o bien - aprehendiéndose a decir que Engels confunde las cosas. Así, - si se expresara de manera consecuente la crítica de la primera opinión mencionada, por parte de M. Sacristán- tendríamos que Engels está manifestando su intención de publicar como complemento crítico del conjunto del estudio de Marx sobre el capital en general, lo que el mismo Marx concibiera como complemento, sólo de la primera parte del mismo, "el proceso de producción del capital". De acuerdo con esta última opinión, Engels estaría confundiendo aquí dos proyectos distintos y dando pie, de tal manera, a un prejuicio que se ha reproducido hasta hoy entre los interpretes de Marx (6).

Pero si, por nuestra parte, optamos por irnos más despacio, podremos ver que aquí se está planteando un problema cuyas implicaciones son más profundas de lo que parece.

En efecto, las cuestiones más esenciales que se ponen real-

mente en juego en las declaraciones de Engels, se hacen evidentes si tomamos en consideración que la crítica a éste recién citada presupone que:

1. O Engels no conoce el manuscrito del que habla, y entonces no se entiende cómo puede decir lo que dice de éste, en general, -de su contenido y sus posibilidades para ser utilizado en la confección de los libros II y III-, ni de las "Teorías..." en particular --es decir, de las características del texto y su intención editorial respecto del mismo-- ;

2. O bien, si se concede que Engels sí conoce el manuscrito, que el amigo y compañero de Marx olvida la diferencia entre lo que cabría sólo en la sección sobre el proceso de producción y lo que corresponde al conjunto del capítulo sobre "el capital en general" -- que incluye como primera parte suya a dicha sección-- , y en este caso sería imposible explicar no sólo cómo pudo Engels compilar y publicar los libros II y III, sino toda su labor y su relación con Marx.

Por lo tanto, frente a aquella posición "crítica" respecto de Engels, tenemos que presuponer, en cambio, que éste sí sabe lo que dice y que está lo suficientemente familiarizado con los textos marxianos como para haber intentado completar la obra de Marx. Pero, de la misma manera, también tenemos que considerar seriamente el hecho -de que Engels piensa que es posible encontrar en el texto de las "Teorías..." todo lo que debería contener un libro IV de "El Capital" tal y como Marx lo había proyectado, y que, entonces, estamos ante un problema que se les escapa a todos los participantes en la discusión

en cuestión,; un problema que ya de por sí exige una consideración -- más detenida en la estructura del manuscrito de 1861-1863, así como - de toda la documentación relativa al asunto.

Se trata del hecho ya antes señalado de que -- y esto es patente en el mismo texto de Marx-- , las "Teorías..." aunque originariamente concebido como complemento histórico - doctrinal para "el proceso de producción del capital", contiene más de lo que sería suficiente para ello, abarcando incluso la discusión histórico - literaria correspondiente a los problemas tratados en el conjunto del capítulo sobre "El Capital en General". Estamos, pues, ante una obra mucho más compleja y de mayor riqueza que lo que los estudiosos de Marx le han querido reconocer hasta hoy. Y Engels lo dice, a pesar de la sordera que también acompaña a la tradición marxista. Veamos.

Volviendo al testimonio de Engels, en el mismo prólogo al libro II éste señala, a propósito del texto de las "Teorías...", que esta sección del manuscrito de Marx "contiene una historia crítica de tallada del punto esencial de la economía política, la teoría del plus valor..." pero también dice que la misma sección "desarrolla al mismo tiempo, en antítesis polémica con los predecesores, la mayor parte de los puntos que más adelante se investigan, de manera especial y en su conexión lógica, en el manuscrito correspondiente a los libros II y - III".

He aquí la clave. Con estos "desarrollos polémicos", Engels no sólo está haciendo alusión a los desarrollos teóricos positivos -- que, a manera de digresiones, contiene el texto de las "Teorías..." y

que posteriormente habrían de encontrar su lugar propio de exposición en los libros II y III de la parte teórica de "El Capital" y que ---- Engels mismo pensaba suprimirlos de la composición del libro IV. Por el contrario, Engels también se está refiriendo al estudio crítico- - histórico de la literatura correspondiente a tales desarrollos y que acompaña, en efecto, a dichos pasajes haciendo de las "Teorías del -- Plusvalor", a la vez, un tratamiento de la historia de la doctrina del capital.

Por lo demás, en la mayor parte de las referencias de Engels acerca de su proyecto editorial para con las "Teorías..." son mencionados aquellos fragmentos como lo único que habría que suprimir para -- hacer que el manuscrito de Marx entregara un cuarto tomo de "El Capital", dejándonos ver, así, el mismo Engels que es conciente de la complejidad estructural del texto (17).

En conclusión me parece que Engels sabía lo que tenía entre manos, y que no confundía, como sí lo hacen los posteriores editores de las "Teorías..." los diferentes tipos de materiales que contiene el manuscrito de Marx, permaneciendo insensibles, así, tanto a la riqueza específica del texto como a los intentos de Engels por señalársela. - Llegamos al final de las confusiones.... (18).

N O T A S .

- (1) En este trabajo utilizamos las siguientes aportaciones, que son las más importantes de aquellas disponibles en español.
1. El prólogo editorial de Wenceslao Roces a su traducción — la primera en español— de la obra publicada por Keutsky. "Historia Crítica de las Teorías sobre la Plusvalía" ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1945.
 2. El prefacio editorial del Instituto Marx Engels Lenin de la U.R.S.S. a la primera edición de la obra en la que se restablece el ordenamiento original del manuscrito de Marx (1962) Ed. Cartago, Buenos Aires, 1974.
 3. El prólogo de los editores cubanos a su publicación de la misma obra tomada de la versión de Editorial Cartago de 1956—que es la misma traducción de W. Roces citada en la nota anterior— Ediciones Venceremos. La Habana, Cuba, 1965.
 4. La nota editorial de OME-45, que escribe Manuel Sacristán Luzón para la edición de las "Teorías..." de Ed. Grijalbo, Barcelona, 1977.
 5. La nota editorial número 6, de Pedro Scarón a "El Capital", - libro III, Ed. Siglo XXI, Vol. 8, México, 1981. pág. 1160.
- (2) Al Capítulo primero "La Mercancía", correspondía el apartado "A. Noticia Histórica del Análisis de la Mercancía", y al capítulo -segundo "El Dinero o la Circulación Simple", los apartados "B. - Teorías sobre la Unidad de Medida de la Moneda" y "C. Teorías sobre el Instrumento de Circulación y Sobre la Moneda".
- (3) Recordemos aquí el esquema previsto por Marx al comenzar la redacción del manuscrito de 1861-1863:
- Capítulo III del Capital en General.
 Sección Primera: El Proceso de Producción del Capital.

- Punto 1º La Conversión del Dinero en Capital.
- Punto 2º La Plusvalía Absoluta.
- Punto 3º La Plusvalía Relativa.
- Punto 4º La Plusvalía Absoluta y Relativa.
- Punto 5º Teorías de la Plusvalía.

Sección Segunda: El Proceso de Circulación del Capital.

Sección Tercera: Capital y Beneficio.

(4) He aquí el pasaje en cuestión:

Dice Marx a Engels: "...Por lo que se refiere a mi trabajo, quiero decirte claramente cómo se encuentra. Quedan tres capítulos por escribir para terminar la parte teórica (los tres primeros libros), después vendrá un cuarto libro, dedicado a la historia y a las fuentes, lo que para mí será relativamente la parte más fácil, ya que todas las cuestiones quedan resueltas en los tres primeros libros; éste último será más bien una repetición en -- forma histórica...".

No sabemos si los últimos tres capítulos de esta primera versión de la "parte teórica" -- el manuscrito de 1863-1865, inédito aún -- llegaron a ser escritos por Marx. Pero tenemos en cambio, la -- certeza de que el libro IV en cuanto tal no pasó de ser sólo proyectado.

(5) Cfr. la caracterización que hace J. Juanes de las cualidades de esta empresa editorial (Revista Nexos No. 47, noviembre 1981 págs, 48-49), por la que "hay que felicitar a P. Scarón y a la Editorial Siglo XXI" pues constituye "la más importante y completa tarea de traducción directa del alemán que se haya hecho de 'El Capital' en cualquier idioma".

Cabe señalar, de pasada, lo siguiente respecto de "una única duda" que expresa Juanes acerca de los criterios editoriales de -- Scarón, por lo demás tan justamente elogiados.

Juanes se pregunta: "¿Cuáles habrán sido las razones de Scarón --

para excluir las "Teorías de la Plusvalía" del plan general de - "El Capital", tomando en cuenta que ello contraviene los deseos confesados por el propio Marx?."

Por nuestra parte, a lo largo del presente trabajo nos permitimos dudar, precisamente, de: primero, que el texto de las "Teorías." en cuanto tal, haya estado alguna vez incluido dentro del plan general de "El Capital"; segundo, que hayan existido "los deseos confesados del propio Marx" de publicar aquel manuscrito anterior precisamente al plan general de "El Capital" en cuatro libros, y, tercero, en fin, de que el mismo manuscrito de las "Teorías..." pueda ser considerado de una manera inmediata como el cuarto libro de "El Capital", como en última instancia presuponen Juanes y el propio Scarón.

Por el contrario, nosotros proponemos a la discusión marxista la problematización de las condiciones en que las "Teorías de la -- Plusvalía" podrían entrar en la estructura general de "El Capital" y las relaciones que median entre aquel manuscrito de Marx y el posterior proyecto del libro IV. Y proponemos dicha problematización justamente a partir de que Marx, ni pensaba publicar su manuscrito en cuestión, ni lo concebía como cuarto libro de - "El Capital".

- (6) Cabe aquí señalar a W. Rocas como una excepción en la tradición marxista de los críticos de Kautsky. Rocas, en efecto, se cuida de distinguir los dos diferentes proyectos de Marx en cuestión. Sin embargo, la misma actitud prejuiciada contra Kautsky, así como el que no se distancie críticamente de los comentaristas anteriores en su presentación a la traducción que él mismo hace de la versión de las "Teorías..." según el manuscrito, esto, digo, incluye al mismo W. Rocas en la tradición marxista leninista de los críticos de Kautsky. Más adelante, en este mismo capítulo - veremos como la distinción de las "Teorías..." respecto del libro IV constituye el punto central de discusión en el primer intento de crítica global de dicha tradición, por parte de Manuel Sacristán Luzón.

- (7) Además de Manuel Sacristán L., también los editores de las "Cartas sobre 'El Capital'" (Ed. Laia, Barcelona, 1974. pág. 115, nota 1) señalan que Kautsky no consideraba el manuscrito de las -- "Teorías del Plusvalor" como libro cuarto de "El Capital".
- (8) En el capítulo siguiente veremos cómo, para sostener esta premisa, los críticos de Kautsky han ignorado las razones de éste. -- El prólogo de Kautsky a la obra compilada y publicada por él, en el que explica sus criterios y puntos de vista sobre la cuestión que nos ocupa es hoy prácticamente desconocido.
- (9) Las referencias de Marx en cuestión, que pueden encontrarse en -- español son las siguientes: Cartas a Engels del 15/8/63, 31/7/65 y 13/4/67; a S. Meyer del 30/4/67; a Kugelmann del 13/10/1866; a S. Schott del 15/11/67. Otras referencias al mismo asunto se encuentran en el prólogo de 1867 al tomo I de "El Capital" y en el capítulo 14 del mismo volumen (en Ed. Siglo XXI, vol. 3 pág. 616 infra.), así como en el mismo manuscrito de 1861-1863.

En estos lugares es posible hallar alusiones a las "Teorías..." y al libro IV, pero, por cierto, en ninguna parte Marx identifica directa y explícitamente ambos proyectos.

- (10) Los editores del IMEL señalan, en esencia, dos cuestiones:
1. A partir de cierto momento en la elaboración de su obra, -- Marx considera a las "Teorías del Plusvalor" como porción separada, especial de la misma. Esto se pone de manifiesto al comparar una declaración de Marx en la que llama "parte histórica" a las "Teorías..." (carta a Engels del 15 de julio de 1863), -- con unos esquemas de planes anteriores a dicha carta (es decir, elaborados en enero de aquel mismo año) en los que "resulta -- evidente" que, en aquel momento, Marx todavía "se proponía distribuir aquel material histórico - crítico en las secciones teóricas de su investigación sobre 'El Capital en General' ..." -- Los comentaristas soviéticos abundan que la misma intención de -- Marx de llevar a cabo un examen crítico de la economía política, a partir de mediados del siglo XVIII, es d e m o s t r a

da por "un completo estudio sobre las concepciones de Petty — re-
dactado en mayo de 1863—, que evidentemente estaba destinado a
la mencionada "porción histórico-crítica de la obra".

2. En segundo lugar, IMEL se refiere a la afirmación de Marx, en
Carta a S. Schott del 3 de noviembre de 1867, donde "considera a
la porción histórica de "El Capital" como ya escrita, en cierta
medida" — dice Marx: "en rigor, yo mismo comencé "El Capital" en
el orden inverso (a partir de la tercera parte, de la histórica)
a aquel en el cual aparece ahora ante el público, pero con la di-
ferencia de que el primer volúmen, que debería ser el último en
encararse, fue preparado para la prensa en seguida, en tanto que
los otros dos continuaban en la forma de boceto que todas las in-
vestigaciones adoptan al comienzo"—.

Acerca de la aseveración, en la carta a Engels citada al princi-
pio de este capítulo (del 31 de julio de 1865), en la que dice -
Marx que todavía le falta escribir el cuarto libro, los editores
del IMEL sugieren que Marx se refiere a la elaboración de la par-
te histórica en consonancia con la nueva versión de los 3 prime-
ros volúmenes de "El Capital" cuyo primer borrador estaba finali-
zando a la sazón. Se trataría, pues, de transformar su "forma -
de boceto" y hacer de la parte histórica una obra destinada a la
publicación propiamente dicha.

- (11) En el capítulo tercero de esta tesis intentamos una discusión --
pormenorizada de esta "lectura de Kautsky" del texto de las "Teo-
rias..."
- (12) Aunque en los pasajes citados no sea explícito, me parece que M.
Sacristán rechaza la posibilidad de que el texto de Marx posea -
un carácter sistemático en su estructura interna, por dos razo-
nes:

1. M.S. no se preocupa por deslindar él mismo la cuestión de si
hay o no una sistematicidad interna del texto en discusión, ni -
por distinguir este punto de la diferente cuestión respecto al -

carácter "completo en sí mismo" de dicho escrito.

2. Pero por otra parte, y lo que es más importante aún, M.S. tan poco intenta discutir la opinión explícita de Kautsky en este -- sentido; se limita, más bien, a suscribirla simplemente.

Cfr. Op. cit. pág. XVIII "...para Kautsky se trata de un escrito paralelo a 'El Capital', incompleto e inmaduro desde el punto de vista editorial". Sin embargo M. Sacristán en seguida confunde -- la estructura interna del manuscrito de Marx con la forma del -- mismo considerada desde el punto de vista editorial, que correctamente acaba de caracterizar: "Las muchas páginas repetitivas, tentativas y como de aprendizaje que contienen los cuadernos, -- así como sus digresiones (más propias de una reflexión para sí mismo que de una exposición) explican esta lectura de Kautsky".

- (13) La deuda de los intérpretes de Marx para con Kautsky es todavía -- transparente en el primer traductor español de la obra en cues-- tión, según la edición de Kautsky: W. Röces (Op. cit. pág. - - - XXVII):

"Las características de la obra hacen difícil y espinosa, a tre-- chos, su lectura. El estilo de Marx, profundamente dialéctico y preñado de contenido, no es de los más fáciles, aunque alcanza en los mejores momentos alturas de brillantez insuperada. Pero estas páginas -- no se pierda esto de vista-- no fueron redactadas para la imprenta por su autor. Fueron escritas simplemente como un borrador de trabajo, cantera de materiales para futuras publi caciones, pero sujetos todavía a un trabajoso proceso de elabora ción de forma y de fondo, más concienzudo en Marx que en la mayo ría de los escritores. Son páginas escritas a vuela pluma, re-- gistros y comentarios de lecturas trazados con sujeción a un plan, para volver más tarde sobre ellos.

"El razonamiento aparece no pocas veces truncado, inacabado o in-- terrumpido por reflexiones incidentales o por digresiones. Con la exposición teórica de las ideas de los autores comentados se

entrecruzan a las veces intextricablemente el desarrollo histórico del problema y los puntos de vista críticos y polémicos del -comentador".

Cabe aquí mencionar que el interés de este texto para la discusión que nos ocupa - cuya originalidad ya hemos tenido ocasión de poner de manifiesto en esta y la nota 6 del presente trabajo también resalta por la proposición de Rocés de una tesis propia acerca del problema del cambio del plan global de "El Capital", al que nos hemos referido en el capítulo I de esta tesis.

- (14) En efecto, tal pareciera que, en este caso, no sólo P. Scarón y la tradición marxista que le precede encuentran bases documentales para apoyar su opinión respecto de la identidad entre las - "Teorías..." y el cuarto libro de "El Capital", sino que también el crítico de tal tradición, M. Sacristán, podrá afirmar: "que - esa era la opinión de Engels queda clarísimo por una serie de documentos que bastará, - le parece a M.S. - con reseñar aquí cronológicamente: carta a Laura Lafargue (la hija de Marx) del 22/5/1883; cartas a Karl Kautsky del 16/2/1884 y 24/3/1884; carta a Eduard Bernstein de agosto de 1884; prólogo a su edición del libro II del "El Capital" (5 de mayo de 1885); y carta a Stephan-Bauer del 10/4/1895. Se puede repasar, además, todo el correo - de Engels de finales de la década de 1880 y principios de la de 1890, que abunda en alusiones más o menos claras al problema editorial de las "Teorías..." (op. cit. pág. XVIII).

Por su parte los editores del IMEL llegan a la misma conclusión: "Por las afirmaciones de Engels citadas más arriba resulta claro que asignaba gran importancia al manuscrito "Teorías sobre la -- Plusvalía", y lo consideraba el volumen IV de "El Capital"..." (Ed. Cit. pág. 15).

Anotemos aquí de pasada, otros lugares en donde pueden encontrarse referencias de Engels al mismo problema editorial. En primer lugar la importantísima carta a Kautsky del 28/1/1885, en la que precisamente le hace a éste la proposición de colaborar - en sus proyectos editoriales y le informa de las circunstancias

de los mismos; otros pasajes pueden encontrarse en la carta a Danielson del 23/4/1885 y en el prólogo al libro III de "El Capital", de 1894.

- (15) Que Kautsky piensa que para Engels es igualmente obvio que el manuscrito de Marx carece de orden interno, resulta evidente en el prólogo a su edición de las "Teorías..." Tal idea constituye la tesis central de su exposición de motivos, en cuyo texto parte, en efecto, de la caracterización que hace Engels del manuscrito en cuestión, como de su premisa básica.
- (16) En el siguiente capítulo veremos cómo Kautsky, a diferencia de lo que sostienen sus críticas — y como ya lo señalara M.S. — no identifica el texto de las "Teorías..." como el cuarto tomo de "El Capital", ni le atribuye dicha confusión a Engels — como sí lo hace, en cambio, M. Sacristán —. Respecto a Engels, la proposición de Kautsky es que éste, más bien, había decidido modificar el proyecto marxiano originario del cuarto libro, sustituyendo la historia de la doctrina del capital — según Kautsky no escrita por Marx en cuanto tal — por una historia de la teoría del plusvalor.
- (17) Los editores del IMEL, por cierto, se refieren a los pasajes mencionados. Sin embargo no se percatan de la importancia de la presencia de tales digresiones en el manuscrito de Marx, ni de que es precisamente la discusión crítico-histórica de la literatura correspondiente que las acompaña lo que da la posibilidad — luego de despojarla de aquellos desarrollos teóricos positivos —, de hacer del manuscrito de las "Teorías..." el tomo IV de "El Capital".

Sin embargo, no dejan de señalar una circunstancia interesante respecto del propósito específico de Engels:

Dicen nuestros editores: refiriéndose a la correspondencia de Engels:

"En sus cartas de fines de la década del 80 y comienzos de la del 90, Engels menciona en repetidas ocasiones su intención de seguir adelante con la preparación del cuarto volumen, "Teorías sobre la Plusvalía", después de la publicación del volumen III de "El Capital". Pero ya habla de modo mucho menos categórico acerca de la eliminación de los pasajes teóricos que contiene el manuscrito de las "Teorías..." (pág. 15).

Así señalan la posibilidad de que la intención de Engels de eliminar los pasajes en cuestión "era sólo su intención primera formada antes de iniciar un estudio detallado del manuscrito de - - "Teorías sobre la Plusvalía", luego del cual, dicen, y "si Engels hubiese llegado en realidad a preparar el manuscrito para la - - prensa, habría mantenido las digresiones teóricas que este trabajo contiene".

En su esfuerzo por poner en cuestión el "derecho" de Kautsky para alterar el manuscrito de Marx, los críticos de aquel, no sólo insisten en ignorar el propósito específico del mismo Kautsky— que, repitámoslo, no era el de publicar el libro IV, — como sí — planeaba, en cambio, Engels aunque sólo fuera como "intención -- primera"— sino que les pasa inadvertido el problema esencial -- realmente en juego en esta discusión; problema que se refiere, — como vimos, precisamente a las mediaciones entre las "Teorías.." y el tomo IV de "El Capital", así como las relaciones esenciales entre el manuscrito de 1861-1863 y el conjunto de la obra "El Capital".

- (18) Antes de cerrar este capítulo debo mencionar una nota en la que J. Aricó, participa en la discusión sobre el problema que estamos discutiendo. El texto de la nota en cuestión —de la que me enteré cuando ya había terminado la redacción de esta tesis— se encuentra en la Correspondencia..., de Marx, Engels y Danielsón, recientemente compilada y publicada por José Aricó (Ed. -- Siglo XXI, México, 1981, pág. 188).

Respecto a nuestra discusión, la aportación de Aricó constituye una apresurada respuesta a los señalamientos de Manuel Sacristán, no obstante que aquél no lo indique de manera explícita.

El pasaje comentado es el siguiente:

Engels le explica a Danielsón, en carta del 23 de abril de 1885, los trabajos que debe enfrentar para completar la edición de El Capital. Luego de referirse a los libros II y III, dice Engels, "además, todavía tengo un viejo manuscrito que analiza la historia de la teoría y que también exigirá un duro trabajo".

Aricó comenta:

"Engels creyó que la parte del manuscrito de Marx de 1861-1863 dedicado al análisis histórico de la teoría constituía ese libro IV de El Capital del que Marx habló en algún momento. En realidad, hay razones para pensar que se trata del borrador de una obra más completa en sí misma, también las hay para encontrar una ubicación distinta en la obra marxiana. Como se sabe, las Teorías sobre la plusvalía no fueron editadas por Engels, sino por Karl Kautsky en 1905-1910".

Observemos nosotros lo siguiente:

En primer lugar, la errónea deducción de la supuesta "creencia" de Engels —supuesto basado en una descuidada lectura de Engels y que como ya hemos visto, es común a todos los comentaristas a quienes nos hemos referido en nuestro estudio— a partir de sus propias palabras. Engels dice claramente que el análisis de la historia de la teoría presente en el manuscrito de Marx, toda--

vía le exigirá "un duro trabajo" antes de poder entregar el libro IV, y esto debido, precisamente, a que aquel texto no es el contemplado en este proyecto;

En segundo lugar, Aricó avanza un paso más que M. Sacristán al señalar la forma específica del manuscrito de Marx como un problema que debe ser asumido por derecho propio en la investigación. Como recordaremos, M. Sacristán al contrario de aquel y siguiendo la tradición de Kautsky, no reconoce que dicho manuscrito tenga de por sí una estructura sistemática definida; sin embargo, la manera en que avanza Aricó es cuestionable pues,

En tercer lugar, la apariencia de "una obra más completa en sí misma" no es lo que —como sugiere Aricó— diferenciaría al manuscrito Teorías del Plusvalor del cuarto tomo, pues éste, aunque es una "parte" de la obra más amplia El Capital, no por ello deja de tener su propio carácter "completo en sí mismo". Para subrayar el carácter específico del manuscrito de Marx —que, en -- efecto, debería encontrar "una ubicación distinta en la obra marxiana" —Aricó pierde de vista el del libro IV;

En cuarto lugar, por último, aunque es meritorio por parte de J. Aricó el que a diferencia de la actitud común entre los marxistas se preocupe por modular críticamente su tono respecto de Kautsky, me parece que es importante hacer explícita la crítica que le hace a éste a través de M. Sacristán, así como las premisas que retoma del último, —por ejemplo, la insistencia de adjudicarle a Engels la falta de perder de vista la especificidad del manuscrito de Marx en cuestión—. Además de ese equívoco, Aricó comparte con el conjunto de la discusión que hemos estado estudiando, el error de perder de vista el problema que supone el carácter específico del libro IV en cuanto tal y la importancia de dicho problema para la discusión marxista.

En fin, no deja de ser lamentable que J. Aricó se refiera con tanta prisa a este importante problema, cuya discusión ha ocupado a la tradición marxista desde hace ya tanto tiempo.

C A P I T U L O I I I

EL PROYECTO EDITORIAL DE KARL KAUTSKY
RESPECTO DE LAS TEORIAS DEL PLUSVALOR.

1. El proyecto editorial de Engels
y la misión de Kautsky.

Como recordaremos, un elemento tradicional entre los críticos de Kautsky es la presunción de que éste se proponía llevar a cabo el mismo plan inicialmente anunciado por Engels para editar el manuscrito "Teorías del Plusvalor" - como libro IV de "El Capital". Sin embargo el proyecto de Kautsky era diferente (1).

Nuestro objetivo en este capítulo es resaltar las diferencias específicas entre ambos proyectos editoriales (el de Engels y el de Kautsky).

A manera de preámbulo, y para introducirnos en la discusión acerca de la idea que Kautsky tenía de su propio cometido respecto de la publicación de la obra de Marx, adelantaremos algunos señalamientos referentes a las circunstancias en las que Engels se enfrentó a la tarea de continuar con la edición de la obra de Marx; tarea que, como sabemos, finalmente se viera obligado a confiar al propio Kautsky.

El problema sobre el cual tratamos de llamar la atención es doble:

a) ¿Cuál era la intención originaria de Engels para con el manuscrito de Marx que se proponía publicar como libro IV y qué ocurrió con aquel específico proyecto editorial?

b) ¿Cuál era la actitud de Engels respecto de la eventualidad de que no pudiera llevar a cabo él mismo la publicación de dicho manuscrito?

En las siguientes notas nos proponemos resumir la in-

-formación actualmente disponible acerca de cada uno de los aspectos señalados. Al mismo tiempo, resaltaremos algunas cuestiones que, no obstante su fundamental importancia para la misma, hasta ahora han sido descuidadas en la discusión que nos ocupa.

a) La intención de Engels respecto del libro IV.

Aquí distinguiremos dos cosas: por un lado, el problema de los específicos criterios editoriales previstos por Engels para llevar a cabo la publicación del manuscrito "Teorías..." de 1861-1863 como libro IV de "El Capital"; por el otro lado, las vicisitudes de este proyecto editorial de Engels y su destino.

Por lo que respecta al primer problema mencionado, caben aquí tres consideraciones:

En primer lugar, recordaremos que ya en el capítulo anterior, criticando las interpretaciones comunes entre los polemistas que estudiamos, acerca de las referencias de Engels sobre el problema editorial del tomo IV, hemos tenido ocasión de tocar el núcleo central del asunto. Señalábamos entonces un hecho notable, a saber: Engels indica -en su prólogo al tomo II- que en la sección 5 del manuscrito de 1861-1863, además de la historia de la teoría del plusvalor, no sólo es posible encontrar desarrollos teóricos correspondientes al conjunto de los tres primeros libros de "El Capital" sino que, a la vez, dichos pasajes están acompañados por una serie de desarrollos polémicos, los cuales consti-

-tufan el material suficiente para entregar, -según era el propósito de Engels-, una historia de la doctrina de la economía política, tal y como la concibiera Marx para el cuarto libro de su obra (2).

Me parece que es necesario abordar a la luz de esta matización de Engels la cuestión -inicialmente planteada -por Kautsky- de cómo planeaba hacer los recortes en el manuscrito de Marx, anunciados en diversas ocasiones (3).

De pasada, notemos que las afirmaciones del INEL -criticando a Kautsky- en el sentido de que dichos recortes eran posiblemente contemplados por Engels sólo como intención primera, que luego habría de abandonar al decidir, finalmente, publicar el manuscrito en su integridad (4), dichas afirmaciones, digo, no salvan el problema de la forma específica proyectada por Engels para el cuarto libro. Pues, en efecto, el manuscrito de las "Teorías del Plusvalor" no es, en cuanto tal, como recordaremos, ni el libro IV ni la obra que -- Kautsky se propusiera publicar.

En segundo lugar, acerca del problema concreto que se planteara Kautsky, recordemos aquí las razones que determinarían su decisión de no emprender la edición del cuarto libro aplicando los mismos recortes planeados por Engels.

a) Las dificultades relativas a la articulación interna del propio manuscrito de Marx, las cuales, según nos dice Kautsky, habrían hecho necesario -para entregar el tomo IV- rehacer una gran parte del libro.

b) Además, el mismo Kautsky se refiere a un conjunto de "las más diversas razones" por las cuales "naturalmente" tuvo que abstenerse de tal tarea;

c) A las dificultades mencionadas por Kautsky, añadamos nosotros la manera como él mismo entendía el proyecto -- editorial de Engels. Como ya hemos señalado, según aquél, Engels se proponía sustituir la historia de la doctrina del capital, originariamente planeada por Marx, por una historia de la teoría sólo del plusvalor. Si ya la edición del libro IV conforme al plan de Marx implicaba de por sí un problema posiblemente insalvable para Kautsky, la modificación que, -- según él entendía, proyectara Engels, le hacía imposible asumir tal responsabilidad.

En tercer lugar, me parece que el problema de cuál debería ser la forma propia del cuarto libro, desde el punto de vista del sentido esencial de la obra de Marx, debe ser planteado haciendo referencia a otra cuestión más general, -- cuyo esclarecimiento constituye una tarea de importancia central para la investigación marxista; nos referimos a la específica función argumental de lo que Marx llamara "la parte histórica" --es decir, el tomo IV--, en la estructura lógica de la obra "El Capital" (5).

En efecto, la intención de Marx de incluir una historia de las doctrinas económicas como parte integrante de la "Crítica de la economía política" implica una serie de problemas hasta hoy aun inadvertidos en la discusión sobre la obra de Marx. Concretamente:

¿Por qué Marx consideraba necesario incluir una exposición particular de la historia de la teoría económica en su propia exposición de la base económica de la sociedad burguesa? y por lo tanto ¿Cuáles son los lazos esenciales que relacionan a la parte teórica con aquella parte histórico crítica de "El Capital"? ¿Cuál es, pues, la necesidad interna -- que hace que la argumentación de esta obra deba contener como momento interno suyo la historia de la doctrina?

Para pasar a nuestra segunda cuestión, acerca de las vicisitudes del proyecto editorial del libro IV de "El Capital", resumamos ahora la información actualmente disponible al respecto. Baste aquí con dejar planteadas las preguntas.

Como sabemos, Marx sólo pudo entregar a la imprenta el primer libro de su obra. Engels tomó sobre sí la tarea de -- preparar el resto para su publicación, alcanzándole la vida, sin embargo, sólo para editar los libros II y III; al momento de su muerte aún estaban en sus comienzos los trabajos -- preparatorios para la publicación del libro IV.

Para Engels era una necesidad esencial asumir de manera exclusiva la responsabilidad de publicar el manuscrito - "Teorías del Plusvalor" como libro IV, y mantuvo este propósito hasta el final; de esta manera, en los esfuerzos desplegados por Engels para llevar a término la misión que se había propuesto, se ponen en juego serias reservas por parte de éste, acerca de los riesgos que implicaba el que cualquier otra persona tuviera que hacerse cargo de la edición

del manuscrito de Marx en cuestión.

El mismo Engels nos informa con bastante detalle -principalmente en su prólogo al libro II- de los pormenores de su tarea editorial y de las dificultades que tuviera que enfrentar debido al estado en que se encontraran los materiales de Marx con que tenía que trabajar. Por lo que se refiere a los libros III y IV, se sumaba otra serie de obstáculos, derivados del progresivo deterioro de la salud del amigo y heredero literario de Marx, así como del incremento de las tareas organizativas que le imponía el desarrollo del movimiento comunista y a los que ahora tenía que hacer frente él sólo. Estos problemas y las preocupaciones que le causaban son temas comunes en la correspondencia de Engels a partir de la muerte de Marx (7).

En el caso del libro IV la situación era particularmente difícil, pues a los problemas arriba mencionados se añadía el hecho de que el único material con que contaba Engels para compilar la obra era el manuscrito de las "Teorías..." Además de la circunstancia, ya antes señalada, de que este texto corresponde a un proyecto distinto y anterior al del específico libro IV de "El Capital", y los imprescindibles ajustes que esto implicaba, es necesario recordar que el estado de la elaboración del manuscrito distaba aún mucho de satisfacer las rigurosas exigencias que Marx se imponía a sí mismo para con las obras que él consideraba suficientemente acabadas como para ser entregadas a la imprenta (8). El mismo Marx, recordémoslo, había dejado ya de lado el manuscrito

de 1861-1863 como apenas un material preparatorio, del que - aún habfa de surgir una nueva redacción (el manuscrito de -- 1861-1863) la cual, aún cuando más completa y elaborada en - cuanto a la forma que aquél, no era, a su vez, sino un paso - previo a la versión definitiva del volumen publicado en 1867 como tomo I de "El Capital".

Ciertamente, Marx dice del libro IV "crítico-literario", que ésta iba a ser la parte más fácil de hacer, pues no es - sino "una repetición en forma histórica" de los puntos ya re- sueltos en los tres primeros volúmenes de la "parte teórica", y esto explicaría su decisión de no redactarla en aquel pri- mer borrador del conjunto de "El Capital" de 1863-1865 (9).

Sin embargo, ya la mera relación que nos ofrece Engels de los distintos trabajos emprendidos por Marx en la elabora- ción de los libros II y III, pone de manifiesto la gran dis- tancia que seguramente habría entre las páginas del manuscri- to de 1861-1863 correspondiente a las "Teorías..." y el futu- ro libro IV de "El Capital", que nunca llegara a ser redacta- do como tal, y esto, insisto, ya desde el punto de vista me- ramente editorial y por lo que se refiere a aquél específico texto, al que todavía faltaba elaborar hasta integrar el to- mo IV de "El Capital".

Por otro lado, en el momento en que Engels se disponfa a comenzar los trabajos preparatorios para la publicación -- del libro IV, el deteriorado estado de su salud amenazaba ya sensiblemente la realización de su empresa editorial. El te- mor que le inspiraba el riesgo de no alcanzar el final de la

misma se deja ver, como ya lo hemos dicho, en la misma correspondencia de los años 80's y hasta el fin de su vida, - con sus continuas quejas por la lentitud que le imponía su - enfermedad, y en el cada vez más agudo acento de ansiedad -- con el que se refiere a la urgencia por ver terminado el libro III. Así, en el prólogo a este volumen, publicado apenas un año antes de su muerte el incierto horizonte que le oprimía no deja de sentirse en las palabras de Engels:

"En lo que respecta al cuarto tomo -la historia del -- plusvalor-, encararé esa tarea apenas me sea posible de alguna manera".

Para redondear nuestra imagen del estado en que se encontraba el proyecto editorial de Engels al morir éste, pasemos a la segunda cuestión planteada al comenzar este apartado.

b) Cómo encaraba Engels las circunstancias respecto del futuro de su misión editorial.

A principios de 1889, en vista de las difíciles condiciones con que tenía que enfrentarse para la realización de su cometido, Engels decide tomar las medidas necesarias para garantizar la continuidad de los trabajos editoriales respecto de los escritos suyos y de Marx. Como primer paso, escribe una carta a Kautsky (del 28 de enero de 1889) en la que se le expone de manera concisa su plan al respecto. Engels invita a Kautsky a colaborar en su proyecto.

En primer lugar, aquellas medidas debían permitirle -- cuidar de sus ojos, cuya enfermedad, padecida ya desde varios

años antes se había agravado a la sazón a tal punto que le impedía trabajar casi por completo (10). De tal manera, las circunstancias imponían la apremiante necesidad de disponer tanto de un colaborador inmediato, como de uno -o dos, incluyendo a Bernstein- posible sustituto del puesto del propio Engels (11). Y no sólo, sino que, además y lo que era más -- esencial aún, era necesario que los manuscritos de Marx "dejaran de estar en chino al menos para dos personas", fuera - del propio Engels. Para ello, le propone a Kautsky, capacitarle, mediante "algunas lecciones" para que éste pudiera -- leer la escritura de Marx -hasta entonces sólo accesible para Engels-. El objetivo inmediato consistía en hacer una copia del manuscrito de las "Teorías del Plusvalor" -sobre cuya base planeaba Engels compilar el libro IV que pudiera ser utilizable para otras personas.

Importa señalar aquí que Engels piensa asumir de manera exclusiva la responsabilidad de la edición del libro IV - propiamente dicho. La tarea de Kautsky a este respecto se limitaba a la transcripción del manuscrito mencionado.

Por lo demás, el mismo Kautsky indica, en su prólogo a la obra publicada por él, que Engels le había encomendado la tarea de publicar el manuscrito en cuestión, en el caso de - que éste desapareciera antes de poder llevar a cabo él mismo la edición. Pero Kautsky insiste en que la tarea que concretamente le confiara Engels consistía no en la publicación -- del libro IV sino en la del manuscrito "Teorías del Plusvalor". Sin embargo, Engels no llegó a precisar mayores ins--

-trucciones sobre la forma en que Katusky tenfa que realizar dicha misión.

En su carta, Engels insiste en la importancia que le significaba la tarea específica que asignara a Kautsky, pues su preocupación más esencial estriba, ante todo, en rescatar los manuscritos de Marx, hacerlos utilizables, es decir, legibles para otros, dice, y a este objetivo lo califica de deber esencial, que no podía dejar de acometer para cuidar de sus ojos, sin cargar con "un gran peso en el corazón".

Y es que en el hecho de que dichos manuscritos estuvieran disponibles para ser utilizados por otras personas fuera del mismo Engels se ponfa en juego la posibilidad de continuar la edición de las obras de Marx y Engels. Las vicisitudes de esa misión hasta el momento de tomar la decisión de proponer a otros la colaboración explican sobradamente las aprensiones de Engels. Sin embargo, a partir de entonces no dejaron de aparecer nuevas complicaciones.

En efecto, Engels consideraba casi concluido el libro III (12) cuando dice a Kautsky, respecto del libro IV "lo primero que tenemos que acometer"- que la enfermedad de sus ojos le impedirá dictar él mismo el manuscrito en cuestión. Sin embargo, no es sino hasta 6 años después que logra entregar a la imprenta el tomo III. Engels muere luego de unos cuantos meses. La misma tarea de Kautsky, de copiar el manuscrito de las "Teorías..." es pospuesta para dedicarse éste también a la inesperadamente problemática labor de compila-

-ción de aquel libro III (13).

De lo anterior es posible sacar en claro lo siguiente:

1o.) Por principio, que la publicación del específico cuarto libro de "El Capital" siempre fué considerada por Engels, hasta el final, responsabilidad exclusiva suya;

2o.) Asimismo, aunque -como afirma el propio Kautsky- Engels le confiara a él la tarea de publicar el manuscrito - "Teorías del Plusvalor", sin embargo, no tenemos indicios documentales sobre instrucciones concretas acerca de la forma específica en que Kautsky debía llevar a cabo tal publicación -es decir, los correspondientes recortes, añadidos, reordenamientos del material, etc. que sería necesario hacer para llevar a cabo la publicación de la obra-, o bien, si Kautsky debía (como sugieren los editores del IMEL que finalmente decidiera Engels) publicar el manuscrito en la forma en que se encontraba el texto en los papeles de Marx.

Por lo demás, el mismo prólogo de Kautsky, tan celosamente silenciado por sus críticos, testimonia esta ausencia. Kautsky nos dice cómo la tarea de copiar el manuscrito de Marx, a pesar de que le fuera propuesta por Engels en 1889, no es iniciada sino hasta más de diez años después, una vez que Kautsky estuviera en condiciones de poder avocarse a la empresa que le fuera confiada por los herederos de Marx después de la muerte de Engels. Este, pues, no alcanzó a ver, que se iniciara la transcripción del manuscrito de Marx sobre cuya base planeaba editar el libro IV, y esto, como vimos

debido a la interminable serie de dificultades y nuevos compromisos que retrasaban la culminación de las tareas previas -en particular del tomo III;

3o.) De tal manera, me parece que es posible suponer - que al momento de la muerte de Engels, aún no estaban dados los primeros pasos en los trabajos de elaboración del manuscrito de las "Teorías..." para publicar el libro IV. Por lo tanto, el mismo Engels aún no estaba en condiciones de saber con certeza cuáles eran los específicos trabajos en cuestión como para poder instruir a Kautsky respecto a los mismos.

Queda así delineada la situación en que Kautsky se encontrara ante la misión de publicar, a partir del manuscrito de Marx de 1861-1863, la obra sobre las teorías del plusva--lor. En lo que sigue, a manera de comentario al prólogo con que presentara Kautsky su publicación, veremos la manera en que éste decide enfrentar el problema editorial, así como - las razones que determinaron su particular opción.

2. El proyecto editorial de Kautsky y las razones con que argumenta su decisión sobre la forma en que publicara las Teorías del Plusvalor.

A) Recepción de las razones de Kautsky entre sus polemistas.

Como sabemos, la crítica a la forma en que Kautsky - decidió publicar el manuscrito de Marx "Teorías del Plusvalor" es ya un elemento de la tradición marxista.

Sin embargo es también una característica de la misma tradición, y de esta discusión en particular, no tomar en cuenta las razones que Kautsky aduce para explicar su decisión; es decir, criticarlo sin oírlo. A pesar de la obvia - importancia que de hecho tienen en una discusión que debería reconocer su punto de partida precisamente en ellas, dichas razones han sido a tal punto ignoradas, que el texto que las contiene constituye hoy en día una rareza bibliográfica casi inconseguible y aún desconocida en español.

El propósito de estas páginas es contribuir a subsanar ese vacío en la discusión sobre Marx.

A manera de apéndice, incluyo en esta tesis una traducción hecha por mí del texto del prólogo, en el que Kautsky presenta la obra compilada y publicada por él a partir del manuscrito de Marx, explicando a qué se atuvo en su elaboración. Traduzco el texto de la primera edición francesa de dicha obra (1924).

Para ello me propongo ofrecer un comentario al prólogo, de Kautsky. El objetivo general de las siguientes páginas es el de redondear nuestra crítica al conjunto de la -

discusión que estamos estudiando.

Ante todo, maticemos la importancia concreta que representa nuestro texto respecto del objetivo propuesto.

Como se recordará, en el capítulo anterior hemos distinguido dos posiciones en la discusión en torno al escrito de Marx sobre la historia de las teorías del plusvalor y su relación con el proyectado libro IV de "El Capital". Una de aquellas posiciones -IMEL, Pedro Scarón- supone la identidad entre las dos obras mencionadas, y desde esta supuesta identidad se esfuerza en criticar el intento de Kautsky, quien, como veremos, precisamente trata de hacer una aportación original distinta tanto de las "Teorías del Plusvalor", planeada por Marx en 1861-1863 como del cuarto volumen de "El Capital".

Por otro lado, Manuel Sacristán Luzón, criticando a aquéllos, demuestra que la identidad entre los dos proyectos de Marx no está documentada en las fuentes. Implícitamente sugiere así, que cabría reconocerle una cierta validez al intento de Kautsky en la medida en que éste, no sólo entendía que el libro cuarto no era la única forma en que se podía publicar el manuscrito de Marx sino que, más aún, no se justificaba, por principio, publicar el manuscrito en la forma en que Marx lo dejara.

Sin embargo, la misma actitud explícita para con el testimonio de Kautsky es común tanto a los críticos de éste como al crítico de aquellos. Ya antes hemos señalado que esta actitud es ambigua

Los polemistas de Kautsky, por un lado, de hecho le desconocen validez -ya total o ya parcialmente- a su exposición de motivos; pero, por el otro lado, retoman acriticamente la idea que constituye el núcleo de su explicación. En otros términos: si bien es cierto que los autores en cuestión, o no se refieren directamente a la explicación de Kautsky, o las raras ocasiones en que lo citan es sólo en pasajes previamente sacados de contexto (14), o bien lo mencionan sólo de pasada, sin reconocer la importancia de este documento; si bien, pues, digo, el conjunto de la discusión se empeña en ignorar dicha importancia, la totalidad de los autores - que participan en ella comparten, sin embargo, una misma - idea básica con Kautsky acerca de la naturaleza del texto - de Marx; a saber: la virtual ausencia de una estructura sistemática en dicho manuscrito (15). Tal parece que fueran en efecto Kautskianos pero renegando, en apariencia, del "renegado Kautsky".

Subrayemos que tal idea respecto del manuscrito de Marx, aunque aparece como presupuesto de todos los comentaristas en cuestión sólo Kautsky, sin embargo, la sostiene abiertamente y trata de argumentarla. Esto nos ofrece, así, la oportunidad de poner de manifiesto las implicaciones del supuesto mencionado, en referencia a la concepción de la estructura y naturaleza específica de la obra de Marx presente en Kautsky, concepción que todavía hoy se encuentra, lo reconozcan o no, en la base de las interpretaciones que son comunes entre los marxistas.

Ahora sí, vayamos derecho al texto en cuestión.

Karl Kautsky quiere dar razón de la obra que presenta refiriéndose a tres cuestiones centrales.

1o.) Kautsky sitúa la obra que él compilara y publicara en referencia al proyecto global de Marx. Aquí nos ofrece algunas ideas sobre cómo piensa Marx sus planes, cómo -- construye sus obras, cómo redacta sus borradores de trabajo y, en fin, cómo discurre su pensamiento. Esto lo hace Kautsky para explicarnos qué es el manuscrito que él se encarga de publicar y las razones por las cuales eligió la forma en que lo hizo. Esto implica una posición respecto de la cuestión de la función del texto de las "Teorías..." en el proyecto global de Marx.

2o. Asimismo, Kautsky trata de situar la obra que presenta en referencia a las condiciones histórico-mundiales - en las que, como compilador, tuvo que encargarse del manuscrito de Marx. Kautsky se refiere directamente a las circunstancias en las que realizara su misión editorial para explicar el retraso de la publicación; pero al mismo tiempo, - - cuando nos habla de cómo concebía la importancia de su tarea, pone de manifiesto la manera en que entiende él sus relaciones en tanto teórico y militante marxista respecto de la actualidad histórica, así como también, en general, las tareas que considera importantes para la teoría marxista -- frente a tal actualidad.

3o. Kautsky va a situar también su publicación respecto del público lector que va a recibirla. Aquí nos dice qué

utilidad actual específica espera él de la obra. De esta manera, Kautsky caracteriza la importancia particular que le confiere a las "Teorías del Plusvalor" en las circunstancias que le son actuales refiriéndose, concretamente, a las discusiones teóricas que a la sazón ocurren entre los economistas burgueses.

En síntesis, Kautsky define la importancia que en el momento histórico de su publicación representaba su específica aportación para la teoría marxista, para el socialismo y para la ciencia económica burguesa. Y en esta definición nos deja ver, al mismo tiempo, una cierta concepción del marxismo en general y del pensamiento de Marx en particular. Esta interpretación es lo que explica, en última instancia, las características de su compilación.

El punto señalado en primer lugar nos da entrada inmediata al problema central respecto del objetivo que perseguimos en estas páginas. Aquí nos ocuparemos de esta primera cuestión con algún detenimiento, centrando nuestro principal interés en los límites que determinaban la gama de posibilidades que Kautsky podía asumir respecto a la forma en que habría de publicar la obra que tenía en sus manos. Nuestro problema es, pues, el horizonte teórico del marxismo de Kautsky y sus límites, en referencia, concretamente, a la comprensión de la obra de Marx por parte de aquél.

Las otras dos cuestiones mencionadas nos ofrecen puntos de partida para otro estudio más específico referente al contexto histórico-político que determinara el horizonte

de Kautsky y del marxismo de su tiempo, así como a los límites que el horizonte cultural de entonces determinaba para el desarrollo de la teoría económica y social en general. Es evidente el interés que estas cuestiones representan para la comprensión del medio en el que surgiera el marxismo de Kautsky, así como de la conciencia que éste tenía de su propia situación. Más adelante consideraremos algunos lineamientos generales que, en mi opinión, deben ser tomados en cuenta en el planteamiento de estos problemas que como veremos, son de gran actualidad para la investigación marxista.

B) Cómo concibe Kautsky su propio proyecto editorial.

En su prólogo editorial Kautsky comienza por presentar el proyecto de Engels citando el conocido pasaje del prólogo al libro II, publicado por aquél en 1885 (16).

Engels describe el manuscrito de Marx "Contribución a la Crítica de la Economía Política", de 1861-1863, en el que figura como parte principal suya el texto "Teorías del Plusvalor", y anuncia su propósito de publicar como libro IV de "El Capital", "la parte crítica" de aquel manuscrito.

Kautsky distingue, en seguida, el "manuscrito en cuestión" (de 1861-1863) de "lo que Engels llamara cuarto volumen". Así, Kautsky no identifica inmediatamente ambos proyectos -a diferencia de sus críticos- sino que más bien insiste en señalar una cierta distancia entre, por una parte, la publicación del manuscrito de Marx -tarea que le asignara Engels- y por la otra, un posible modo de llevar a cabo tal tarea: la publicación del cuarto volumen de "El Capital".

El prólogo que comentamos tiene por objeto central -precisamente, la explicación, a partir de tal distinción, - de las razones que decidieron a Kautsky a elegir un cierto modo, posible entre otros, de realizar su misión editorial.

Avanzando en la exposición de dichas razones, Kautsky señala un problema al distinguir la obra que se proponía publicar Engels respecto del específico proyecto de Marx. -- Mientras de acuerdo al plan de Marx, el libro IV debía entregar la historia de la teoría -y aunque Kautsky no lo indique

explícitamente, se entiende que se trata de la teoría que - versaba sobre el objeto de los tres primeros libros-, Engels, limitado por los materiales de que disponía, no podía, según Kautsky, sino elaborar "un substituto" extrayendo una historia de las teorías del plusvalor del manuscrito de Marx de - 1861-1863.

Como no existía ninguna versión redactada por Marx del cuarto libro propiamente dicho, Engels se proponía substituir esta carencia con la confección de la obra a partir de un manuscrito redactado para otros fines, distintos a los de aquel proyecto, piensa Kautsky.

Por lo demás, el mismo Engels manifiesta su intención, para publicar el manuscrito de Marx, de someterlo a un conjunto de elaboraciones que él mismo resumía hablando de suprimir ciertos pasajes que, o bien no eran sino repeticiones, o bien ya habían sido utilizados en la elaboración de los libros II y III (17).

Kautsky declara que no sabía cómo iba Engels a eliminar dichos pasajes y que él mismo no acertó a hacerlo.

Así las cosas, Kautsky se decide por publicar el manuscrito de Marx no como cuarto libro de "El Capital" -según el propósito originario de Engels- sino como otra cosa: es decir, como una "obra paralela" a los tres primeros volúmenes, y con esta obra dice él publicar el manuscrito "en su forma primitiva".

Veámos ahora qué quiere decir Kautsky con "publicar en su forma primitiva" el manuscrito de Marx sobre las teorías

del Plusvalor.

En primer lugar, Kautsky distingue esta forma de la - que Engels pensaba conferirle al mismo manuscrito para hacer de él un substituto del cuarto libro de "El Capital". Con - esto se refiere, ante todo, a los cortes previstos por Engels. Así, la forma del manuscrito de Marx a la que se refiere - - Kautsky no implicaba, en una primera instancia, los recortes proyectados por Engels; aunque, como veremos, esto no excluía otras supresiones aplicadas por el mismo Kautsky. En fin, la "forma primitiva" a la que alude éste no significa el manuscrito completo propiamente hablando, el material en su totalidad.

En segundo lugar, Kautsky no pensaba, ni mucho menos, en publicar el manuscrito de las "Teorías..." en la forma en que lo dejara Marx. Esta posibilidad estaba descartada por principio del conjunto de opciones contempladas por Kautsky. Este siempre pensaba, en efecto, en términos de una obra - propiamente dicha desde el punto de vista editorial, un libro para la publicación, con una forma "digna", - a juicio - suyo- de tal destino. Y es esta forma la que significa aún cuando dice "forma primitiva" o "forma actual" del manuscrito. Esto implica, por cierto, una peculiar idea acerca del modo como discurre el pensamiento de Marx tal y como este - proceso se representaría en la redacción de su manuscrito. Como veremos más adelante, Kautsky sostiene que, junto con la ausencia de forma ordenada aparente, el borrador carece también de orden interno, de forma sistemática en cualquier sentido concebible. Por ahora, subrayemos el hecho de que -

Kautsky siempre pensó que él debía construir la obra propia mente hablando, darle forma, en fin.

En tercer lugar, finalmente, Kautsky considera que, frente a la -como vimos- tan difícil alternativa del cuarto libro, lo que él puede aportar ⁽¹⁸⁾ es una "obra paralela" a los tres volúmenes ya publicados de "El Capital". Kautsky especifica el sentido de tal paralelismo. En el texto de las "Teorías...", nos dice, podemos encontrar una discusión sobre el mismo conjunto de problemas abordados en los tres primeros volúmenes mencionados, pero bajo perspectivas y "en encadenamientos" diferentes. De tal manera, precisa Kautsky, que así como se puede decir que la "Contribución a la Crítica de la Economía Política" publicada en 1857 es una "obra paralela" respecto a la primera sección del tomo I de "El Capital" (de 1867) en la medida en que ambos textos tratan del mismo objeto: la mercancía y el dinero; asimismo, pues, el texto de "Las Teorías del Plusvalor", redactado en 1861-1863, sería una obra paralela del resto de la obra "El Capital" en la medida en que en ambos se aborda el mismo campo problemático desde puntos de vista diferentes. En particular, Kautsky pone de relieve aquí la relación entre el plusvalor y la ganancia.

En resumen, cuando Kautsky dice que su propósito específico es publicar el manuscrito de Marx en su "forma primitiva", con este término no implica ni la totalidad del material ni la manera en que se encuentra dispuesto en el manuscrito original. Pero también dice que en dicha forma el tex-

-to tiene lo necesario para servir de versión paralela respecto del discurso propiamente estructurado -completo y --coherente- de "El Capital". Es, pues, forma primitiva en referencia a los posibles recortes que Engels tenía planeados y que, al decir de Kautsky, habrían de variar el sentido original global del manuscrito de Marx, el cual de historia de toda la doctrina devendría, así, en historia de la doctrina sólo del plusvalor (19).

El resultado más interesante de nuestro examen del planteamiento de Kautsky hasta aquí es la idea de "obra paralela". Conviene que nos detengamos un poco más en esto.

Lo importante en este punto es el hecho de que en el manuscrito de Marx "Contribución a la Crítica de la Economía Política" de 1861-1863 son tratados los mismos temas de los tres tomos de "El Capital", haciendo posible así, que Kautsky pueda plantearse publicar aquel manuscrito como obra paralela respecto de dichos tres volúmenes.

Ya hemos señalado en varias ocasiones la importancia de esta cuestión. La misma se ponía de manifiesto ya en que Engels pudiera encontrar en las "Teorías del Plusvalor" lo necesario para entregar, en un cuarto libro, la historia de toda la doctrina. En el capítulo anterior vimos cómo este hecho significaba un problema esencial para la investigación sobre la obra de Marx y cómo, también, el mismo problema ha pasado desapercibido para la discusión en torno a las relaciones entre las "Teorías..." y "El Capital".

Kautsky no ha dejado de percatarse del hecho y de señalarlo: existe un objeto común en dos diferentes obras de Marx, dos versiones distintas del mismo asunto ¿y qué hace con él?

En primer lugar, no lo problematiza.

Cuando Kautsky se refiere al carácter paralelo del fascículo I de la "Contribución, etc.", publicado en 1859, respecto de la primera sección del volumen I de "El Capital", su unidad de objeto y diversidad de perspectivas son asumidas -- por él, en un primer momento, como circunstancias más bien exteriores a dichos textos.

En segundo lugar, Kautsky no sólo no es sensible a la existencia de relaciones más esenciales que subyacen a la -- circunstancia señalada, sino que, de manera inmediata, sólo ve la posibilidad de, a partir de ella, establecer él mismo el paralelismo.

Por nuestra parte, me parece que si consideramos que la primera sección del tomo I de "El Capital" es resultado del desarrollo de la forma de la "Contribución..." de 1859, el paralelismo señalado por Kautsky cobra un nuevo sentido. Y de -- la misma manera, podríamos referirnos a las relaciones que -- guardan entre sí el manuscrito de 1861-1863 y la obra "El Capital", en términos de su estructura interna. No sólo hay paralelismo sino que lo hay por conexión interna --lógica y ge--nética-. A partir de un texto ha nacido el otro y no por casualidad.

Pero la idea que Kautsky ha concebido de la obra que debe publicar, así como la actitud respecto del manuscrito de Marx implícita en tal idea, la manera pues, en que concibe el proyecto de hacer "un paralelo" a "El Capital", se deriva de la manera como interpreta dicho texto, su naturaleza específica, su estructura, etc..

Consideremos a continuación qué es para Kautsky el manuscrito "Teorías del Plusvalor" tal y como éste quedara en los cuadernos de 1861-1863; -es decir, en los términos de M. Sacristán, lo que proponemos a la discusión es la "lectura de Kautsky"-. .

C) Como interpreta Kautsky la estructura del manuscrito de Marx que ha de publicar.

En lo que sigue, mostraremos cómo se pone de manifiesto a lo largo del prólogo a su edición de las "Teorías del Plus valor" la interpretación de Kautsky acerca de la intención de Marx al redactar su manuscrito, así como, en general, de la naturaleza del mismo.

Kautsky observa, en principio, que la finalidad de la redacción de Marx no es la publicación, sino que se trata de un trabajo emprendido "para mejor comprenderse a sí mismo" o "para su propia inteligencia". Sin embargo, Kautsky nos dice también que, llegando un cierto momento en el curso de su redacción, el mismo escrito de Marx "termina por revestir para cualquier otro lector que no sea el autor mismo, la forma del caos".

Así pues, según Kautsky, el intento de Marx para comprenderse a sí mismo resulta, en el curso de su elaboración, en una cierta estructura formal cuyo orden sería para cualquier otro por completo inaprehensible. Se establecería, así, una barrera infranqueable entre Marx y los otros posibles lectores de su manuscrito.

Es cierto que Kautsky sugiere que la dificultad para "cualquier otro lector" de percibir el orden a través del caos aparente sería sólo relativa. El mismo Marx podría ver tal orden en la medida en que es justamente el dominio sobre el material lo que le permitió escribir el texto. Kautsky no

sostiene, pues, que haya una discontinuidad absoluta entre Marx y sus lectores, aunque sí una gran distancia, impuesta por el mayor conocimiento de los temas tratados.

Sin embargo, por otro lado, Kautsky tendrá que sostener, además, que hubo un momento en el que Marx comenzó a perder de vista de manera progresiva dicha distancia hasta llegar - al punto en que, sorprendido por la insólita forma que adquiriera su obra, tuvo que interrumpir la escritura, "guardar - el manuscrito y recomenzar el trabajo de nueva cuenta".

Para Kautsky, se trataría, de esta manera, de una discontinuidad de Marx mismo, que se expresaría en la forma del manuscrito, como discontinuidad de su redacción. Pero la cosa no para allí.

A partir de los mismos supuestos de Kautsky -y a pesar de él mismo- se tendría que restablecer la premisa de la -- discontinuidad entre Marx y sus lectores, pues si se pretende que Marx podría ver un orden allí donde para cualquier - otro "sólo habría caos", esto sería posible no sólo porque aquél está en condiciones de recordar lo que él mismo escribió -pues lo hizo precisamente "para no olvidarlo"- sino -- porque también, -tendría que decir Kautsky-, sólo él sabe - las razones por las cuales tal pasaje aparece en tal lugar y no en otro, entre tal y cuál otros pasajes determinados, y, por lo tanto, qué relaciones mantiene aquél con éstos.

Aquí caben dos posibilidades:

1o.) O bien tal conocimiento y tal orden sólo visible

para Marx es estrictamente privado e incommunicable, y entonces tendríamos que presuponer una decisión absoluta entre un cierto lenguaje privado con el que Marx se comunica consigo mismo y un lenguaje "público", con el cual el mismo Marx se comunicaría con los demás. Y más aún, el lenguaje privado de Marx sería él mismo contradictorio, a fuerza de no ser universalmente inteligible sino tan absolutamente exclusivo.

O bien, la 2a. posibilidad es la de que, reconociendo la imposibilidad de un lenguaje a tal grado privado, si hemos de suponer que alguien, aunque sólo fuera el mismo Marx, podía ver orden en su manuscrito, tenemos que suponer también, precisamente, la existencia de ese orden, es decir, de relaciones sistemáticas entre las partes que componen el texto; en otros términos, tenemos que presuponer la existencia de algo así como una estructura argumental en dicho manuscrito.

Desde luego, Kautsky difícilmente sostendría explícitamente la absurda tesis de un lenguaje tan absolutamente privado de Marx.

Aunque también es claro que tampoco alcanza a concebir que el manuscrito de Marx posea una estructura argumental - que se encuentre rigiendo tanto a cada una de las partes como al conjunto de las relaciones de las mismas entre sí. - Veamos a continuación de qué manera va Kautsky a tratar de salvar el escollo.

Aquí conviene detenernos en dos preguntas:

¿Qué tipo de estructura está concibiendo Kautsky como forma del manuscrito de Marx? y ¿cómo le es posible a Kautsky imaginarla?

El manuscrito de Marx, -nos dice Kautsky- no es sino "un borrador". Con esto quiere significar que, aunque "su redacción obedece a un plan determinado", en sus páginas "las ideas fueron anotadas conforme se le presentaban" a Marx, por lo tanto, sin ninguna conexión lógica necesaria, sino dispuestas de manera azarosa, "apenas para no olvidarlas". Es así como, finalmente, el texto "termina por presentar... la forma del caos".

Pero si Kautsky sólo encuentra que la forma del manuscrito de Marx es caótica, sin orden aparente, esto es porque en esa ausencia de orden formal, el manuscrito no hace sino expresar, a sus ojos, una ausencia de orden en el proceso mismo del pensamiento de Marx.

Tal es la tercera opción con la que Kautsky salva la disyuntiva en que, como vimos, resulta el problema que él mismo plantea. Es esta misma premisa, además, lo que pone fuera de su alcance tanto el problema como la generación del mismo a partir de los planteamientos del propio Kautsky.

En efecto, si se presupone el desorden en el pensamiento mismo de Marx, ya ni siquiera será problemático el orden específico de una expresión escrita inmediata de dicho pensamiento -un "borrador", en el sentido que Kautsky pretende-. De antemano se ha decretado ausente el orden interno

del manuscrito de Marx, y con él, la necesidad de su problematización.

De tal manera, ya no aparece el problema de cómo sería posible que Marx viera un orden, el cual, sin embargo, es invisible para otros ni, por lo tanto la disyuntiva entre un imposible lenguaje exclusivo o una estructura sistemática - constituida a partir de relaciones internas necesarias que enlacen los argumentos; estructura ésta que le es inaprehensible a Kautsky. En lugar de aquel orden, tan oscuro para Kautsky, éste nos pone ahora enfrente un pensamiento que es desordenado él mismo.

Así pues, decíamos, para Kautsky el pensamiento de Marx discurre cortado, concibiendo "ideas" que se le vienen a la mente sin necesidad, en una secuencia fortuita. Lo cual no excluye, sin embargo, el que la expresión de cada una de ellas pueda ser clara y sistemática, pues tal es el "estilo" de Marx -nos dice Kautsky-"veraz, preciso y ceñido como en sus otras obras" y éste sí, no puede menos que atenerse a los códigos objetivos, universales, "pues Marx no podía expresarse de otra manera, aún cuando no se dirigiera a ningún otro más que a sí mismo".

Pero ¿qué pruebas hallará Kautsky para avalar su peculiar concepción acerca de la forma del manuscrito de Marx?

Kautsky encuentra bases para su idea en tres hechos:

1o. En que no ve cómo los razonamientos una vez comenzados son luego concluidos;

2o. En que no ve, así mismo las relaciones que las digresiones que figuran en el texto mantienen entre sí y con las otras partes del mismo manuscrito; Kautsky simplemente ve que dichas digresiones interrumpen los desarrollos dentro de los que se abren;

3o. En que, "en fin, el conjunto fué elaborado de un tirón, sin subdivisiones".

Aquí caben dos observaciones:

1o. Ante todo, si Kautsky no ve en el manuscrito de Marx sino series de razonamientos inconclusos y digresiones dispersas que separan y desarticulan los argumentos, ya hemos dicho que esto se debe a la insensibilidad por parte de aquél respecto del ordenamiento específico que rige en dicho manuscrito.

2o. Respecto a la manera en que Kautsky señala la redacción continua, sin subdivisiones, como evidencia de la ausencia de orden en la disposición del material en el manuscrito de Marx, me parece que Kautsky confunde aquí dos cosas que nosotros debemos distinguir. A saber, por un lado, lo que sería el posible ordenamiento aparente, dispuesto intencionalmente para la publicación -que sí precisaría, ciertamente, en atención al lector, de una cuidadosa separación por capítulos, incisos y subincisos, etc.,- y por otro lado, la secuencia interna del propio pensamiento de Marx. Este último es el proceso a través del cual Marx elabora los argumentos que luego serían presentados en una exposición propiamente dicha, así como los esquemas conforme a los cuales

se hará tal exposición. Así pues, el hecho de que Marx al "haber descuidado toda clasificación aparente", no se preocupe por su público lector en este "borrador que no fué redactado sino para su propia inteligencia", no implica, sin embargo, que su propia inteligencia sea ella misma desordenada (20).

Kautsky trata de explicar el proceso que resulta en la forma del manuscrito de 1861-1863 -tal como él la entiende de la siguiente manera: en el curso de la redacción, a Marx se le enajena su propio trabajo. La prueba de su tesis es la manera en que, a sus ojos, el texto de Marx desborda el "plan de trabajo" que inicialmente se había propuesto. Conforme a este plan, la exposición se distribuiría en dos partes, a saber: a) la exposición positiva de la idea teórica, y b) la presentación del desarrollo histórico de la misma idea. Sin embargo, nos dice Kautsky, ocurre que en el escrito de Marx ambos tipos de exposiciones se van mezclando en desorden, - fuera del control de su autor, hasta que éste se ve forzado a decidir un cambio de planes. De esta decisión resultará la eliminación de la parte histórica del primer volumen, publicado en 1867 y el proyecto del cuarto libro, que Marx no llegara a redactar. Esto es lo que explica, según Kautsky, la génesis de la estructura actual de "El Capital".

Su propia redacción no sólo se le escapa de las manos a Marx, sino que la misma, al resistirse a los esfuerzos de éste por conferirle cualquier forma ordenada termina por revertir, a despecho de su autor un carácter caótico. Pero ¿cómo es posible que le ocurra tal cosa a Marx?, ¿de qué manera imagina

Kautsky que trabaja aquél como para que pueda sucederle que su propia obra llegue a un resultado a tal punto inesperado?

Como veremos a continuación la clave está en la manera en que Kautsky concibe lo que es el "plan de trabajo de Marx".

Ya hemos señalado que la manera en que concibe Kautsky la forma del manuscrito de Marx -en cuya pretendida ausencia de orden quiere ver que el pensamiento de Marx es también desordenado- no puede justificarse por las características observables en el mismo texto. Aquéllas más bien testimonian lo contrario.

Pero si Kautsky no ve lo que dicen tales características, su insensibilidad ha de explicarse por la manera en que él mismo concibe lo que es una estructura formal ordenada en un texto de Marx. Son estas ideas de Kautsky las que le estorban para aprehender el orden específico realmente presente en el manuscrito de Marx, de 1861-1863.

Podemos decir, de manera resumida, que en el texto que comentamos, Kautsky habla de varios tipos de planes en la obra de Marx: en primer lugar se refiere a un "plan de trabajo" externo al manuscrito de 1861-1863 -del que ya hemos hablado- y a un plan interno conforme al cual habría de disponerse ordenadamente el material contenido en el manuscrito en la elaboración de la forma que definitivamente debía asumir éste para su publicación. Y es la dificultad para alcanzar tal orden interno, -que Kautsky entendía como la primera condición necesaria antes de poder emprender la elaboración del libro

IV lo que éste no acierta a resolver, ni -según nos dice- a comprender cómo iba a tratar de sortear Engels.

De pasada, notemos que para Kautsky el hecho de que el mismo Marx haya dejado de lado el manuscrito en cuestión como un primer y ya superado intento, significa que aquél texto había llegado a un límite objetivo, por así decirlo; era un trabajo ya superado que no podía dar de sí una obra propiamente estructurada de acuerdo al plan de Marx. Sus posibilidades habían sido agotadas por el mismo Marx. Kautsky tenía que proponerse otro objetivo, distinto del libro IV. - Tal es el carácter de la dificultad a que nos referimos - (ref. a la n. (19)).

Por otra parte Kautsky nos habla del curso concreto de la redacción de Marx tal y como aparece plasmado en la forma original del manuscrito. Como ya hemos señalado, en esta forma se objetiva, a los ojos de Kautsky la misma dificultad arriba mencionada, como la que dará origen al proyecto del libro IV. En la apariencia caótica de un texto encuentra Kautsky no otra cosa sino el fracaso de Marx por dominar sus propias ideas que se le van dejando venir en un tumulto que el autor se esfuerza vanamente por someter a una disposición rigurosa preestablecida. Son 3 los diferentes tipos de ideas con las que tiene que luchar Marx: a saber: las correspondientes, respectivamente, a la exposición histórica, a la crítica teórica y al desarrollo positivo de los nuevos conceptos. Marx fracasa precisamente en su esfuerzo por distinguir y disponer ordenadamente tales ideas,

cuando trata de hacer la "exposición de la historia del -- plusvalor y de sus manifestaciones con la que se entrecruzan", en una creciente confusión, una serie de "discusiones relativas al proceso de producción", hasta hacer que el borrador de Marx "termine por revestir la forma del caos".

En conclusión:

Me parece que en las ideas de Kautsky sobre la estructura de la obra de Marx resalta lo siguiente:

1) Ante todo, para Kautsky, los planes concebidos por Marx son exteriores al contenido que deben conformar; no -- hay, pues, una relación orgánica, interna entre forma y contenido en la construcción de la obra de Marx, sino que más bien éste dispone sus materiales según unas necesidades de "claridad de expresión" preconcebidas. Este punto de vista se expresa en dos cosas:

2) Por un lado, la manera en que Kautsky concibe lo - que él llama el "plan de trabajo" de Marx, el cual, a sus ojos, es algo por principio no problemático sino evidente de por sí; Kautsky no ve que haya que preguntarse por la - relación entre las partes teórica e histórica que componen dicho plan, sino que más bien presupone que esta disposi--ción responde a un criterio temático, neutro e indiferente respecto del carácter específico del objeto teórico de la crítica marxiana de la economía política;

3) La misma consecuencia se desprende, por otro lado, de la manera como concibe Kautsky que discurre el pensamiento de Marx, tal y como este proceso aparece plasmado en la

forma de sus manuscritos; que para aquél es algo de por sí desordenado, caótico; de esta manera, pues, Kautsky entiende que el manuscrito de Marx de 1861-1863 no tiene estructura, propiamente hablando, sino que ésta, más bien habrá de conferírsele desde afuera y no por la determinación de su propio contenido.

Para terminar, subrayemos una vez más la circunstancia de que las consecuencias de las premisas de Kautsky recién señaladas se encuentran determinando los puntos de vista de todos los autores que han abordado el problema que nos ocupa, en la medida en que, como vimos, no han rebasado la propia concepción de aquél respecto de la estructura de la obra de Marx; bien que hayan tratado de criticar las premisas mencionadas (IMEL, P. Scarón), o bien que las retomen explícitamente (M. Sacristán, criticando a los anteriores). Nuestra crítica pretende, de tal manera, abarcar al conjunto de la discusión a que nos referimos.

3. Las tareas para la investigación.

Hemos tratado de demostrar que la obra compilada y publicada por Kautsky a partir del manuscrito dejado por Marx no sólo no es, como tradicionalmente han afirmado sus críticos, el resultado arbitrario de una voluntad de tergiversación o de una obvia incomprensión del sentido esencial de la obra de Marx. La labor editorial de Kautsky es susceptible de ser comprendida a partir de una determinada intención, cuyas razones expresa el propio Kautsky.

Se trata del resultado de elaboradas reflexiones sobre cuestiones esenciales de la teoría marxiana, (su estructura, carácter específico y relaciones con el momento histórico vivido por Kautsky). Las acusaciones de arbitrariedad que se le imputan pueden ser sostenidas sólo gracias al silencio impuesto sobre dichas razones.

En nuestro trabajo hemos tratado de indicar la necesidad de plantear como un problema esencial para el desarrollo de la investigación marxista, el de la significación específica de la decisión de Kautsky. Hemos avanzado, además, un primer paso en la misma tarea al abordar las razones de Kautsky refiriéndolas a su peculiar concepción de la estructura de la obra de Marx de la cual tuvo que hacerse cargo como el entonces único posible heredero directo de la tradición marxista y de la misión de continuarla y desarrollarla.

Sin embargo, quedan pendientes los necesarios pasos subsiguientes en la tarea indicada. Y así mismo, queda también claramente definido el camino.

Kautsky nos da sus razones para explicar su específica decisión. Una tarea inmediata para la investigación marxista es la de tratar de explicar las razones de Kautsky respecto de las condiciones mismas en que fueran concebidas. El objetivo de tal indagación sería definir la específica significación histórica de la decisión de Kautsky. La importancia de este ejercicio es puesta de relieve ante el hecho ya señalado de que la "lectura de Kautsky" de la obra de Marx -- aún no ha sido rebasada por el conjunto de la discusión Marxista. De tal manera podemos decir que todavía hoy, después de más de 70 años, el mismo horizonte de Kautsky sigue determinando los límites vigentes de las posibilidades de comprensión respecto de la obra de Marx.

La realización de la tarea propuesta ha de encontrar su centro en el esclarecimiento de las siguientes preguntas:

¿Cuáles eran las tareas que la actualidad histórica le imponían a la investigación marxista, y de qué manera, en el momento de la concepción del específico proyecto editorial de Kautsky para con la obra de Marx? Esta se resuelve, a su vez en otras dos interrogantes:

¿Cómo vivía Kautsky tal determinación de que era objeto, en tanto teórico y militante marxista, por las condiciones de su momento histórico? y, en fin,

¿Cuáles eran, a sus ojos, las posibilidades concretas - que su tiempo ofrecía al desarrollo de la teoría marxista (21)?.

Como ya hemos señalado, es de una urgente actualidad para nosotros tratar de entender las características, los límites específicos y las condiciones de esos ojos, pues son los mismos que hasta hoy han seguido dominando el horizonte de la discusión sobre la obra de Marx, por más que los posteriores representantes de la misma se empeñen en renegar de esa mirada que, sin embargo, y cada vez más principalmente gracias a tal actitud, insistimos, no puede sino reconocerse en ellos mismos.

Nuestro trabajo pretende, al llamar la atención de los estudiosos de Marx sobre este problema, indicar el camino hacia la superación de ese punto de vista global que comprende dentro de sí tanto los límites de Kautsky respecto a la comprensión de la teoría marxista, como la actitud que insiste en renegar de esos límites sin discutirlos de manera abierta y consecuente.

N O T A S

(1) Ver el capítulo II de esta tesis, así como la nota núm. 8 del mismo.

Ya hemos visto cómo P. Scaron se refiere a la manera en que Kautsky se hizo cargo de "la tarea" mencionada por Engels en su prólogo al tomo II, de "publicar como el libro IV la parte crítica (del manuscrito de 1861-1863), etc...", o bien a "la versión del libro IV de Kautsky" etc., etc., ("El Capital". Ed. Siglo XXI vol. 8, página 1160).

Por su parte, los editores del IMEL ("Teorías...", ed. Cartago vol. I, págs. 17-19), de manera más matizada que el anterior -una vez más- aunque no le imputan a Kautsky la intención de publicar el cuarto libro, sí descalifican, en cambio, su propósito específico, por considerarlo arbitrario - con respecto a un "plan armonioso" presente en el manuscrito de Marx y que supuestamente Kautsky habría transgredido al editar la obra publicada por él, ~~plan~~ armonioso que, sin embargo, nunca -como vimos- llegan a distinguir con precisión. De tal manera, queda sin fundamento su crítica a Kautsky.

En W. Roces ("Historia Crítica, etc." Ed. Fondo de Cultura Económica, págs. IX-X) encontramos la misma actitud de no reconocer validez al específico proyecto de Kautsky, sobre cuya "fidelidad" respecto al texto marxiano -entonces - todavía inédito- nos sugiere Roces serias sospechas. Además de que, como ya hemos señalado, Kautsky ofrecía sendas razones -por lo demás explícitas, a pesar del tradicional silen-

-cio que se le ha impuesto- para no publicar el manuscrito de Marx en la forma en la cual llegara a sus manos, el propio Engels, como veremos más adelante, no alcanzó a concretar las instrucciones que seguramente consideraba necesarias sobre la forma en que Kautsky debía editar el texto. En la opinión de Kautsky, pues, él no tenía por qué cuidarse de la "fidelidad" al texto de Marx, al menos desde un punto de vista estrictamente editorial. En todo caso, antes que esta - - cuestión, habría que discutir las razones de Kautsky.

Los mismos señalamientos caben, en fin, respecto a los editores cubanos ("Historia Crítica, etc.," ed. Venceremos, - págs. 6 y 5), quienes, como prueba de la dudosa fidelidad de la versión Kautskiana, se limitan a citar la "confesión" del propio Kautsky, en un par de frases sacadas de contexto, sobre las modificaciones que aquel efectuara sobre el manuscrito de Marx.

(2) Ver el capítulo II del presente trabajo.

(3) Ver el prólogo de Kautsky, en nuestro apéndice.

(4) Ver el prólogo editorial de IMEL, en op. cit.
págs. (15 y 16).

(5) Algunos elementos sobre esta cuestión son planteados por R. Dunayóvskaya, en "Marxismo y Libertad", ed. cit. págs. (85 y 98). y por J. Zeley, en "La Estructura Lógica - de "El Capital", ed. cit. págs. (129-132).

(6) Ver nuestra Introducción, y el capítulo I del presente trabajo.

(7) En las cartas de Engels encontramos la siguiente - información acerca de su misión editorial para con la obra de Marx:

a) sobre los materiales de que disponía para realizar su labor: a Lavrov del 2/4/1883 y 2/1/1884, a Domela Nieuwenhuis, del 29/6/1883, a Bebel del 30/8/1883 y a Becker del -- 2/4/1885;

b) informes sobre los progresos de su trabajo en diferentes momentos: a Lavrov del 5/2/1884, a Sorge del 3/6/1885, a Bebel del 22/6/1885, a Danielson del 19/2/1887 y 24/2/1893 y a Kautsky del 3/12/1891;

c) Sobre las dificultades que le imponía su enfermedad: a Lavrov del 5/2/1884, a Danielson del 5/1/1888 y del 15/10/1888, a Schmidt del 8/10/1888 y del 12/9/1892, y a Oppenheim del - 24/3/1891.

(8) Acerca de los célebres escrúpulos de Marx para sus escritos, las palabras de Engels son especialmente ilustrativas:

En efecto, tal era el cuidado de Marx en este punto que, según dice Engels a Lavrov, poco después de la muerte de - - aquél, en carta del 2 de abril de 1883, "...siempre nos ocultaba" (al mismo Engels y demás personas inmediatas a Marx) - "el estado de sus trabajos; él sabía que una vez liberados de lo que tenían de prestado, se le hubiera violentado hasta que hubiera consentido en su publicación".

Por otra parte, refiriéndose al tomo II le explica a -

Bebel el 30 de agosto del mismo año "me preguntas cómo ha sido posible que se me haya ocultado, precisamente a mí, el estado de perfeccionamiento del libro. Muy sencillo: si yo lo hubiera sabido, le hubiera asediado día y noche hasta que la obra hubiera estado impresa. Y eso Marx lo sabía mejor que nadie; y sabía también que en la peor de las eventualidades, que se ha producido ahora, el manuscrito podría ser editado por mí conforme a su pensamiento, cosa que, por lo demás, ya le había dicho a Tussy (la hija menor de Marx a quien éste designara, junto con Engels, coejecutora testamentaria)...".

(9) Ver la carta de Marx a Engels del 31 de julio de 1865.

(10) Así, el 15 de octubre de 1888, escribe Engels a Danielson acerca de "una afección en los ojos que me ha incapacitado para trabajar en mi despacho más de dos horas al día, y me ha obligado a desatender por completo mi trabajo y mi correspondencia...".

(11) Acerca de las personas de Bernstein y Kautsky, y la significación de la circunstancia de que Engels "no podía emplear más que a éstos" respecto de su proyecto editorial, resultan de un gran interés los siguientes testimonios (H.M. Enzesberger, op. cit.):

Por un lado, la afirmación de Lafargue acerca de Karl Kautsky como "el único, aparte de Bernstein, capaz de proseguir la obra económica y literaria de Marx y Engels" (pag. 523).

pero más significativa aún es la referencia de A. M. Voden (Ibidem. pág. 583): En abril/julio de 1893. A una pregunta - sobre las posibilidades de reeditar los primeros escritos de Marx "Engels contestó que para poder penetrar en aquellas - 'viejas historias' era imprescindible estudiar al propio He- gel, cosa que hoy en día ya no era asunto de cualquier perso- na, o para decirlo por su nombre, que no era 'asunto de Kauts- ky ni de Bernstein'.

(12) Engels manifiesta tal certeza en su carta a Schmidt del 8 de octubre de 1888: "Si mis ojos resisten lo que yo es- pero... , el libro estará listo este invierno para la impre- sión... , He interrumpido o rechazado todos los demás trabajos para terminar de una vez, y los dedos se me van" Y Engels es todavía más preciso a continuación: "la mayor parte está ya lista, pero hay otras dos secciones, de las siete, que nece- sitan una buena reelaboración, sobre todo la primera, de la que existen dos versiones...."

Todavía una semana después (el 15 de octubre) se excusa con Danielson en los términos siguientes: "Mis ojos van mejor, pero como ahora quiero echar mano al tomo III para terminarlo, todavía tengo que andar con cuidado para no cansarlos y nece- sito, por tanto, que mis amigos me dispensen si mis cartas no son ni muy largas ni muy frecuentes...".

(13) De esto nos enteramos por la carta de Paul Lafargue a Danielson del 14 de diciembre de 1889, (citada por H. M. - Enzöberger en "Conversaciones con Marx y Engels", ed. Ana- - grama vol. II, pág. 556 y 557).

"Engels, -escribe Lafargue- tiene constantes problemas con sus ojos... Está trabajando en el tercer tomo de "El Capital". Kautsky le está ayudando -...- Kautsky es el primero en leer el manuscrito y hace una copia que Engels revisa y -completa según los demás manuscritos. En una de sus últimas cartas, Engels me escribió que se siente satisfecho de esta forma de trabajo y que Kautsky es muy diestro descifrando el texto de (Marx)".

De pasada, dice Lafargue acerca de la labor de Engels: "Resulta realmente extraordinario cómo logra realizar todos los trabajos de la edición de las obras de (Marx), así como la enorme correspondencia con casi todos los países de Europa y América..."

(14) Tal es el caso de los editores cubanos. Ver la nota (1) de este mismo capítulo.

(15) En el capítulo II de esta tesis hemos considerado las referencias correspondientes sobre la caracterización del manuscrito de "Teorías..." que hacen W. Roces (Nota 13) y P. Scaron,

así como la discusión de las ideas que manifiestan M. Sacristán y el IMEL respecto a la estructura del mismo texto.

(16) Cfr. Prólogo de Engels a la primera edición alemana del tomo II de "El Capital", ed. cit. vol. 4, págs. 4-5.

(17) Ver nuestra discusión sobre los fragmentos que Engels planeaba suprimir en su edición del manuscrito de Marx, en las páginas finales del capítulo anterior. Esta cuestión

es clave para el problema de la relación entre el manuscrito de las "Teorías..." y el libro IV, y es precisamente -- allí, me parece a mí, que estriba la confusión central a este respecto que priva en el conjunto de la discusión marxista a partir del propio Kautsky.

(18) Como veremos más adelante, Kautsky sugiere que este límite valdría incluso para el mismo Engels, de quien nos dice que "es probable" que sólo haya podido anunciar en 1855 su propósito de compilar el tomo IV, gracias a su ignorancia efectiva, en aquel momento, respecto del estado real en que se encontraban los materiales para el tomo III. (Cfr. nuestro apéndice).

Sin embargo, como recordaremos, Engels estaba al tanto del estado de los materiales dejados por Marx para la elaboración de la continuación de "El Capital"; no sólo el mismo prólogo al libro II sino que incluso la correspondencia desde la muerte de Marx contiene abundantes referencias detalladas tanto a dichos materiales como a los avances de Engels en los trabajos de edición, con frecuentes balances de los mismos y estimaciones de los plazos temporales en los que espera terminar las distintas fases, etc..

En segundo lugar, ya hemos señalado cómo Engels manifiesta la misma intención de publicar el libro IV todavía en 1894, al presentar su compilación del libro III. En fin, recordemos también la circunstancia, ya antes señalada, de que en el momento en que le propone Kautsky que colabore en los trabajos de edición del libro IV (carta del 28 de enero de 1889) Engels consideraba cuestión de unos cuantos meses

la terminación del tomo III. Por lo demás el inesperado retraso de 6 años en la publicación del volumen, aunque ciertamente significa la presencia de obstáculos importantes, en todo caso no cabe atribuírsele, como sugiere Kautsky al desconocimiento, por parte de Engels, respecto de los materiales con los que éste tenía que trabajar.

(19) Subrayemos aquí el hecho de que esta afirmación - de Kautsky, acerca de la modificación supuestamente proyectada por Engels respecto de la concepción del tomo IV de "El Capital", no está documentada en las fuentes.

(20) En la introducción a esta tesis se señaló que no es éste el lugar donde correspondería estudiar directamente la estructura del manuscrito en cuestión. Tal cometido es - el objeto de un trabajo específico respecto del cual la presente tesis en su conjunto no sería sino una introducción. - El objetivo de éste se limita, así, más bien a señalar la - necesidad de aquel estudio. Abundando más sobre lo que se - plantea en nuestra introducción, aquí podemos adelantar algunos elementos a partir de los cuales arrancaríamos la investigación mencionada sobre la estructura específica del manscrito de 1861-1863, en general, y de la sección del mismo correspondiente a las "Teorías del Plusvalor" -que, como recordaremos, es la única parte del manuscrito publicada -- hasta hoy-.

En primer lugar, de la descripción del manuscrito de - 1861-1863 que hace Manuel Sacristán Luzón en su nota editorial ya citada se desprende con suficiente claridad que los

temas dentro de los cuales se abren las digresiones son -- siempre retomados y concluidos, si bien la disposición de dichos temas es distinta de la ordenación en la que los encontramos en el plan expositivo propiamente dicho.

Esto implica que el manuscrito de Marx mencionado debe considerarse completo en cuanto al tratamiento de los temas propuestos en la intención originaria, no obstante las digresiones y complejidades de su avance y que por lo tanto, además, la forma específica en que se encuentran dispuestos en él los distintos desarrollos que constituyen su contenido -- debe ser objeto de una atención más cuidadosa que la que -- hasta ahora se le ha concedido -- inclusive por parte de M. -- Sacristán-. Es necesario, pues, preguntarse por la específica sistematicidad del texto, más bien que presuponer ausente de antemano todo carácter sistemático interno en el mismo.

En segundo lugar, respecto de las "Teorías del Plusvalor", basta señalar aquí, como un rasgo sintomático de la discusión que nos ocupa, el que el conjunto de los polemistas hayan ignorado la presencia de una misma intención que se va desplegando en las distintas partes del texto, dándole unidad y sentido al conjunto, y no obstante que dicha intención es manifiesta incluso explícitamente en el mismo escrito de Marx.

(21) Acerca de la manera en que concibe Kautsky la importancia actual del marxismo y las tareas que le impone su situación, señalemos que aquél distingue dos tipos de tareas:

1) Por un lado, Kautsky se refiere a las "necesidades históricas", impuestas por las circunstancias actuales. Él mismo tuvo que asumir estas tareas como necesidades ineludibles no obstante que las mismas no entregaran resultados prácticos, ni -nos dice- placer en su ejecución. Concretamente señala dos: el deber de colmar ciertas "lagunas en -- nuestra teoría" acerca de la cuestión agraria, por un lado, y por el otro, el de enfrentar al movimiento revisionista. Esta situación ante la cual tiene que enfrentarse el marxismo actual, nos dice Kautsky que encuentra sus raíces en el desarrollo del capitalismo y del socialismo en el periodo posterior a la muerte de Engels.

2) El segundo tipo es el de las tareas "importantes" --entre las cuales la publicación de las "Teorías del Plusvalor" es la primera-- y se refieren a las discusiones teóricas que hacen necesaria dicha obra. En contraste con las primeras, estas tareas sí son capaces, a juicio de Kautsky, de aportar nuevos conocimientos y de no ser simplemente padecidas por él. Kautsky se refiere a dos vertientes de discusión que representan, por lo demás, a los dos tipos de lectores que él prevé como destinatarios de su publicación. A saber:

a) las discusiones suscitadas por el volumen III de "El Capital" --que giran principalmente en torno a la relación entre el plusvalor y la ganancia, así como a las teorías de Ricardo;

b) Las entonces discusiones renovadoras que se daban en el seno de las nuevas generaciones de economistas burgueses

-ses.

Subrayemos el hecho de que para Kautsky ambos tipos de tareas no sólo son exteriores entre sí, sino que incluso se contraponen pues las necesidades históricas no son sino obstáculos -que Kautsky maldice- para la realización de lo que él considera las "tareas importantes".

Esta actitud contrasta significativamente con las aprensiones de Marx cuando, por ejemplo, teme no poder terminar a tiempo su obra ante la inminencia de la crisis de 1857-1859 o, más claramente aún, cuando en su prólogo al volumen I de 1867 insiste en la importancia de su obra justamente para las "luchas políticas actuales".

La originaria conexión orgánica entre la teoría revolucionaria y las luchas políticas de su momento se ha perdido ya del horizonte del marxismo de Kautsky.

A P E N D I C E .

PROLOGO DE KARL KAUTSKY A SU EDICION DE LAS
"TEORIAS DEL PLUSVALOR", DE MARX.

Traducido del francés, a partir de
"Histoire des Doctrines Economiques"
Paris, Ancienne libraire Schleicher.
Alfred Costes, Editeur. 1924.

En el prefacio al segundo volumen de "El Capital", publicado por él en 1885, Engels escribe a propósito de "La Crítica de la Economía Política" de Karl Marx: *

"El manuscrito consta de 1,472 páginas en cuarto, en 23 cuadernos, redactado de agosto de 1861 a junio de 1863. Es la continuación del primer cuaderno aparecido en 1859, en Berlín, bajo el mismo título. En las páginas 1-220 (cuadernos I-V) y luego de nuevo en las que van de la 1.159 a la 1.472 (cuadernos XIX-XXIII), se tratan los temas investigados en el libro I de El Capital, desde la transformación del dinero en capital hasta el final, y constituyen la primera redacción que conservamos del texto correspondiente. Las páginas -- 973-1.158 (cuadernos XVI a XVIII) versan acerca del capital y la ganancia, tasa de ganancia, capital comercial y capital dinerario, esto es, acerca de temas que se examinan más tarde en el manuscrito -- que corresponde al libro III. Los temas dilucidados en el libro II, así como muchísimos que lo son posteriormente en el libro III, aún no son recogidos, por el contrario, de manera especial. Se los trata de pasada, particularmente en la sección que constituye el cuerpo principal del manuscrito, las páginas 220-972 (cuadernos VI-XV): Teorías del Plusvalor. Esta sección contiene una historia crítica detallada del punto esencial de la economía política, la teoría del plusvalor, y desarrolla al mismo tiempo, en antítesis polémica con los predecesores, la mayor parte de los puntos que más adelante se investigan, de manera especial y en su conexión lógica, en el manuscrito

* El título del manuscrito es "Contribución a la Crítica de la Economía Política" (Zur Kritik, etc.), distinto de "El Capital. Crítica de la Economía Política", publicado en 1867.

correspondiente a los libros II y III. Me reservo el publicar como el libro IV de El Capital la parte crítica de este manuscrito luego de suprimir los numerosos pasajes que se reiteran en los libros II y III."

Desgraciadamente no le fué dado a Engels realizar su proyecto. Todo tipo de obstáculos, compromisos de trabajo y enfermedades le impidieron concluir el tercer volumen de "El Capital" tan rápidamente como él y nosotros lo hubiéramos deseado. Aquel tercer volumen no apareció sino hasta 1894. Y en el momento de hallarse en la empresa de la elaboración del cuarto volumen prometido, trabajando con el mismo ardor y meditando nuevos trabajos, la muerte le arranca la pluma de las manos.

Los herederos de Marx me confiaron la difícil tarea de acabar lo que Marx y Engels dejaron inconcluso. No fui tomado de improviso. Algunos años antes, Engels me había designado para publicar el manuscrito en cuestión, al que llamaba el cuarto volumen, si desparecía, y ya me había iniciado en la lectura del manuscrito, tan difícil de descifrar, y en el curso general de las ideas. La magnitud de la tarea me intimidó, sin embargo, cuando la tuve realmente ante mí, tanto más cuanto que Engels me había puesto en condiciones de medir toda la importancia y toda la dificultad de la empresa.

Pero me fué imposible dedicarme seriamente de inmediato a la tarea. Al momento de morir Engels se comenzaba a discutir vivamente la cuestión agraria en nuestras filas; estas discusiones no condujeron a resultados prácticos, pero me hicieron comprender que -

nuestra teoría y mis conocimientos presentaban grandes lagunas en -- ese orden de ideas, y que mi primer deber era colmarlas. No quise -- avocarme a la herencia de Marx sino hasta que pude considerar con- -- cluída esta tarea, la más acuciante de todas. Sin embargo, no había terminado aún mi "Cuestión Agraria" cuando se suscitara, provocadas por Bernstein, una nueva serie de discusiones que absorbieron toda -- mi atención. Estas discusiones entregaron mucho menos resultados -- aún que las relativas a la cuestión agraria. Sin embargo, estas polémicas no se derivaban de un capricho personal, sino que hallaban -- sus fundamentos profundos en la situación del momento y, sobre todo, en el sorprendente auge económico advenido justo después de la muerte de Engels, así como en el gran poderío alcanzado por el socialismo en buen número de países de Europa Occidental. Esas discusiones no estaban dadas por una querrela literaria que se pudiera, al gusto, retomar o dejar de lado: se trataba de una necesidad histórica. Pero cuántas veces no las habré yo maldecido; no sólo no me aportaban ningún nuevo conocimiento, sino que me hacían perder un tiempo precioso que yo hubiera preferido consagrar a trabajos de significación más esencial, de los cuales el presente libro es el más importante. Pero las circunstancias son más fuertes que nosotros.

Felizmente, el movimiento revisionista a amainado en los -- últimos años, y su aspecto teórico ha desaparecido casi por completo. Gracias a ello tuve el tiempo y la tranquilidad necesarios para consagrarme un poco más a mi difícil faena, la cual, ciertamente habría exigido de mi parte una atención exclusiva mayor aún de la que yo podía dedicarle. La actualidad de los hechos me imponía obligaciones imperiosas que venían sin cesar a interrumpir mis estudios.

Ha de atribuirse, pues, a las razones mencionadas, el que el presente trabajo, que no constituye sino un tercio de la obra total sobre las teorías del plusvalor, no aparece sino 10 * años después de la publicación del tercer volumen de "El Capital".

No obstante, conforme avanzaba en mi trabajo comprendía cada vez más claramente que yo no podía, como era la intención de Engels, publicar esas páginas como cuarto volumen de "El Capital". Ese cuarto volumen debía contener siguiendo el plan de Marx, la historia de la teoría. A manera de sustituto Engels se propuso, después de eliminar los numerosos pasajes tratados en los libros II y III, extraer, al menos, del manuscrito de la "Crítica de la Economía Política" ** una historia de las teorías del plusvalor. No sé cómo hubiera efectuado Engels esa eliminación; por mi parte, yo no he acertado. Desde luego, separé todo cuanto pude; pero esos pasajes están, en su mayor parte, de tal manera integrados en la estructura del texto que me fué imposible borrarlos pura y simplemente. Ello me hubiera obligado a rehacer algunas partes importantes del libro; naturalmente y por las más diversas razones, tuve que abstenerme de tal tarea. Sin embargo, si conservaba en la nueva obra todos esos desarrollos, yo no hubiera podido entregarla como cuarto volumen de "El Capital", sucesivo a los tres primeros. Dicha obra es, bajo su forma actual, una obra paralela a esos tres primeros volúmenes, respecto a los cuales ella es lo que el fascículo I de la "Crítica de la Economía Política" *** es la primera parte del libro I de "El Capi

- * En el texto francés dice 20 años.
- ** El título es "Contribución a la Crítica, etc." Ver la llamada a pie de la página 1.
- *** Se trata de la "Contribución a la Crítica, etc.", publicada en 1859. Ver la llamada a pie de página en la pág. 1.

tal".

No considero una desgracia el que perdamos de tal manera, - al menos teóricamente, el cuarto volumen de "El Capital". Es probable que Engels no hubiera, en 1885, manifestado su intención de ofrecer la presente obra como el cuarto volumen de "El Capital" si hubiera sabido entonces con certeza que lo que había quedado del tercer volumen no era sino un simple torso, y que el así llamado cuarto volumen no podía, en tales circunstancias dar la conclusión de una obra propiamente armada. A causa de las discusiones suscitadas por el tercer volumen, se ve deseable precisamente no extraer del manuscrito,* después de haber eliminado los numerosos pasajes tratados en los libros II y III, un cuarto volumen, sino hacer de él, en cambio, un paralelo a "El Capital". De la misma manera que el fascículo I - de la Crítica..." ** arroja en mucho una nueva luz sobre los puntos tratados en la sección de "El Capital" dedicada a la mercancía y el dinero, así podemos encontrar en el manuscrito de la "Crítica, etc."* una serie de desarrollos, relativos principalmente a la relación entre el plusvalor y la ganancia que proyectan nuevas luces sobre este tan controvertido terreno. Esto es lo que veremos, más que en dicha primera parte (referente a la mercancía y el dinero),** en aquella que trata sobre las teorías de Ricardo. (correspondiente al manuscrito - de la "Contribución, etc." de 1861-1863). ***

A mi parecer, he obtenido, así, una ganancia y no sufrido

-
- * "Contribución a la Crítica, etc." de 1861-1863.
 - ** Se refiere a la "Contribución..." publicada en 1859. Ver llamada a pie de página en la pág. 1.
 - *** Los añadidos entre paréntesis son míos D.M.S.

una pérdida al no reordenar la sección "Teorías del Plusvalor" como - cuarto volumen de "El Capital", y al publicarla en su forma primitiva; aquí tenemos todo lo que un cuarto volumen hubiera aportado, y ade más, por cierto, de bastantes cosas que no hubieran encontrado lugar en el cuarto volumen por no ser sino repeticiones, pero repeticiones que, por presentarlo en un encadenamiento diferente, revelan nuevas - facetas del mismo objeto.

Ya estaba bastante avanzado en mi estudio del manuscrito -- cuando decidí, un poco de mala gana a no ofrecerlo como el cuarto volumen de "El Capital", cuestión ésta que no había encarado cuando comenzaba a preocuparme por la publicación.

Mi primera tarea consistía en dejar establecida una copia - legible del original. Quien haya visto alguna vez la escritura de -- Marx sabe cuán difícil es descifrarla y cuán riesgosa es la tarea de - interpretar la mayoría de esos jeroglíficos. Antes de poder cons---- truir fuere lo que fuere, era necesario elaborar un texto inatacable. Yo mismo copié una parte del manuscrito. Y como mis trabajos se multiplicaban y mi copia no avanzaba, tuve la buena fortuna de encontrar me, en la persona del Dr. Theodore Gurwitsch un colaborador tan con-- cienzudo como inteligente: él fué quien hizo la mayor parte de la copia y mi participación se limitó a revisarla.

Venia en seguida la segunda tarea: la disposición del contenido. Sería un error pensar que el manuscrito de Marx estaba del todo listo para la impresión. La forma del texto testimonia, más bien, -- que el autor no lo puso sobre el papel sino para mejor comprenderse a

el mismo. Es un borrador, redactado siguiendo un plan determinado, - pero en el que las ideas fueron anotadas conforme se le presentaban. Tal razonamiento fué comenzado pero quedó inconcluso; tal desarrollo se ve interrumpido por digresiones que no están sino lejanamente relacionadas con lo que las precede; en fin, el conjunto fué elaborado de un tirón, casi sin subdivisiones.

La disposición resultaba difícil debido al plan de trabajo mismo. Tal plan no es sino el que ya nos encontramos en el primer fascículo de la "Crítica etc":* después de la exposición de una idea teórica, tenemos en seguida la de su desarrollo histórico; pero esta última exposición no es simplemente descriptiva, sino que es una crítica e incluye nuevas discusiones sobre la misma idea. La exposición histórica, la crítica teórica y el desarrollo positivo de nuevas ideas se entretajan así, en explicaciones que se despliegan a medida que el libro pasa de los fenómenos simples a los fenómenos complejos. Y la exposición de la historia del plusvalor y de sus manifestaciones donde se entrecruzan, además, las discusiones relativas al proceso de reproducción, termina, a despecho del carácter riguroso de la disposición, por revestir, para cualquier otra persona que no sea el autor mismo, un carácter caótico, en ese borrador que Marx no ha redactado sino para su propia inteligencia y en el que se ha descuidado toda -- clasificación aparente del material.

Me parece que fué esa dificultad, sin cesar creciente, de hacer una distribución clara de la materia tratando de conservar -

* Se refiere a la "Contribución a la Crítica, etc.", publicada en -- 1859. Ver llamada de la página 1.

siempre el plan general, lo que decidió a Marx, en 1863, a guardar -- finalmente todo el manuscrito y a reemprender el trabajo de nueva -- cuenta y con un nuevo plan más comprensible. Es de esta manera como en 1867 la historia de la teoría es eliminada por completo del plan de -- "El Capital", y el autor debe consagrarle un estudio especial en un -- último volumen.

La gran dificultad consistía en introducir el orden en el caos aparente y en poner en primer plano la disposición fundamen-- tal en lugar de transgredirla. Se trataba en primer lugar, de ver -- qué había que dejar de lado o qué es lo que convenía añadir. Yo su-- primí todo aquello que presentaba un carácter fragmentario o que no -- nos aportaba nada nuevo; reduje al mínimo las numerosas repeticiones en las que el pensamiento se empeñaba en conquistar mayor precisión y claridad. Por otra parte, no me conformé con utilizar las páginas -- 220 a 972; sino que utilicé (en la nueva obra) las 1,472 páginas (del manuscrito completo), que equivalen a cerca de 3,000 páginas impresas. Fuera de las 750 páginas indicadas por Engels, encontré numerosas ang-- taciones que pudieron ser útiles en la parte histórica y que, por lo tanto, intercalé en los lugares adecuados. Las treinta primeras pá-- ginas (que abarcan hasta James Steuart) se componen exclusivamente -- de notas de ese género. Por lo cual presentan un carácter aforístico que el lector sabrá disculpar.

Una vez seguro de qué habría que conservar o sacrificar, me restaba aún encontrar un lugar para cada cosa. Desarrollos conseq-- nientes a una misma idea se hallaban dispersos por todos lados; había agregados que no estaban hechos en los lugares donde habrían de encon

trar su lugar lógico, sino que, a la buena de Dios, Marx los había - dispuesto, para no olvidarlos, anotándolos a medida que se le venían a la mente. Aquí, principalmente, mis titubeos fueron frecuentemente prolongados: tal pasaje encontraba un lugar conveniente en diversos sitios, según que yo siguiera un orden cronológico o bien un orden lógico. Espero haber acertado en todos los casos con la solución justa.

La división en capítulos es de mi propia confección, - así como los títulos de los mismos. Asumo toda la responsabilidad. Y lo mismo vale para los pasajes que remití a ciertos apéndices. El lector que se interese exclusivamente por la historia de las teorías del Plusvalor podrá saltarse aquellos pasajes con comodidad.

De tal manera se encuentra realizado el trabajo más - difícil, el que me causó las mayores preocupaciones haciéndome dudar a veces de la posibilidad de llevar al cabo mi tarea. Menos difícil pero sin embargo más laboriosa aún fué la última parte de mi trabajo: el establecimiento de un texto listo para la impresión.

Repito que Marx escribió su manuscrito para su propia inteligencia, no destinándolo para su publicación. Basta como prueba, la forma que le confirió. El estilo es veraz, preciso y ceñido como en sus otras obras; Marx no podía expresarse de otra manera, -- aún cuando no se dirigiera a ningún otro más que a sí mismo.

Las citas juegan un importante papel en esta obra, de la que constituyen poco más o menos la mitad. Todas las he confron-

tado con el original. No podía, en efecto, fiarme de ningún traductor; y la mayoría de las obras citadas no han sido nunca traducidas al idioma alemán.

Todo esto me exigió mucho tiempo, y explica, junto con mis otros trabajos, el que no hubiera podido terminar más tempranamente la presente obra. Para no hacer esperar al público por demasiado tiempo, me decidí a publicar desde ahora la primera parte, no obstante no haber llevado a término aún mi trabajo... Espero terminarlo completamente en dos años, a condición de que las luchas políticas no se tornen demasiado intensas.

Si bien es cierto que mi trabajo me fué muy penoso, -- también lo es, en cambio, que el mismo me permitió recibir las más -- variadas ayudas. Además del Sr. Gurwitsch, de quien ya hablé más -- arriba, fué auxiliado y estimulado por el buró político de la social -- democracia alemana, por la Sra. Lafargue, por la Srita. Dietzguen, -- el Sr. Beer, Hugo Heimann, Emmanuel Wurm, Hugo Heller; unos me procu -- raron las obras difíciles de obtener, otros verificaron, a petición -- mía, las citas de los libros que no era posible conseguir en Berlín, y pusieron esos documentos a mi disposición, facilitándome de esa -- manera el trabajo. A todos mi vivo agradecimiento.

Por otro lado, mi tarea fué particularmente facilitada por el enorme goce intelectual que encontré en ella, y por la cantidad de nuevos conocimientos que me dió. Fué estimulado por la espe -- ranza de hechar una semilla fructífera que, precisamente en el momen -- to actual, habría de caer en un terreno especialmente fértil.

En efecto, la estéril escuela histórica comienza hoy a hacer nacer aún hasta en los grandes círculos del mundo burgués, la necesidad de ofrecer una cultura teórica más profunda a las nuevas generaciones de economistas. Para lograrlo, es necesario, antes que nada, una mayor comprensión de la economía política clásica. Sin embargo, si las nuevas generaciones no pueden arribar a tal comprensión, es porque carecen de todas las condiciones previas necesarias y porque, además, la cuestión no les interesa en absoluto. Más que cualquier otra cosa, la obra de Marx me parece capaz de despertar -- ese interés y esa comprensión, y de mostrar cuántos tesoros se guardan en los antiguos clásicos y cómo puede uno apropiárselos.

Quedaron atrás los tiempos en que los clásicos pasaban, a los ojos del mundo burgués, por guías infalibles. Este mundo duda de sí mismo y se ha vuelto escéptico para con sus propias guías, así como para con todos los guías. Pero su duda no ha sido una duda crítica, capaz de asegurarle una inteligencia más profunda acerca de -- todo. Por el contrario, cobardemente ha renunciado a toda inteligencia más profunda y ha llegado hasta a olvidar todo lo mejor que el pensamiento burgués ha logrado en el dominio económico y se ha abismado en una ignorancia teórica absoluta.

Pero el momento del cambio parece cercano, al menos -- para todos los elementos pensantes de la economía burguesa que aún -- están dispuestos a comprender teorías, que están a disgusto por el -- nihilismo de la escuela histórica, pero que no están satisfechos con la escuela austriaca, pues esos jóvenes se interesan por la explicación de todo el proceso social de la reproducción tomado este término

en su acepción más amplia y no por la explicación de la relación psíquica entre el individuo y las cosas que lo rodean. Estos elementos comienzan a interesarse de nuevo por la economía clásica, ya no para aprender simplemente y propagar los principios, sino para hacer el estudio crítico de esos mismos principios y profundizar más aún en ellos.

Para hacer eso, se encontrarán el estímulo más vigoroso y la dirección más segura en la presente obra, que de esta manera no hace sino pretender alcanzar los resultados de "El Capital". La economía burguesa debe, tanto como el socialismo, el mayor reconocimiento a Marx. Si entre la joven generación de los economistas burgueses algunos de sus representantes más destacados se elevan por -- sobre la economía vulgar que imperó de 1850 a 1870, se lo deben justamente a las concepciones que han recibido de Marx. Agreguemos que en lugar de agradecerse lo tratan de forma bastante caballerosa, -- como no puede dejar de hacerlo el más miserable "privatdozent" alemán deseoso de abrirse camino.

Tal es pues, mi esperanza, a saber: que la publicación de las "Teorías del Plusvalor" dará un nuevo impulso al estudio de -- la economía clásica, tanto en los círculos burgueses como en los medios socialistas, al mismo tiempo que permitirá a mis lectores proseguir indagando y consolidar las ideas que han asimilado en su estudio del segundo y tercer tomos de "El Capital".

Podemos a justo título aplicar a este trabajo el adagio latín: nonum prematur annum. Han debido transcurrir más de 40 años --

para que viera la luz. El autor mismo, sólo después de varios decenios consiguió dar a la publicación una gran parte, luego de haberle dado una forma acabada. Pero no por ello la obra ha perdido nada de su encanto y de su importancia; éste no es un documento histórico -- muerto, sino la fuente viva de donde nos llega una ciencia nueva. - Espero haber acertado a darle una forma apropiada y digna.

KARL KAUTSKY. Friedenau. Octubre 1904.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

- K. Marx, El Capital, (en 8 vols.) Ed. Siglo XXI, México, 1975-1981.
- Historia Crítica de las Teorías sobre la Plusvalía, Ed. Fondo de la Cultura Económica, México, 1945.
- Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía, Ed. Venceremos, La Habana, Cuba, 1965.
- Teorías sobre la Plusvalía, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1974.
- Teorías sobre la Plusvalía, Ed. Grijalbo, en Obras de - Marx y Engels Vol. 45. Barcelona, 1977.
- Contribución a la Crítica de la Economía Política, Ed. Siglo XXI, México, 1981.
- Capítulo VI (inédito), Ed. Siglo XXI, México, 1971.
- Cartas a Kugelmann, Ed. Península, Barcelona, 1974.
- Capital y Tecnología, Ed. Terra Nova, Mexico, 1980.
- K. Marx y
F. Engels, Cartas sobre "El Capital", Ed. Laia Barcelona, 1974.

K. Marx y

F. Engels, Correspondencia, Ed. de Cultura Popular, México, 1972.

————— Obras Escogidas (en 2 vols.), Ed. Progreso, Moscú, 1971.

————— Correspondencia con Danielson 1868-1895, Ed. Siglo XXI, México, 1981.

F. Engels, Prólogo a la primera edición alemana del libro II de -
El Capital, Ed. Siglo XXI, vol. 4.

————— Prólogo al libro III de El Capital, Ed. cit. vol. 6.

K. Kautsky, Prólogo a Histoire des Doctrines Economiques, Ancienne
librairie Schleicher. Alfred Costes, Editeur. Paris, 1924

————— Comentarios a El Capital

Gabriela M. Bonacchi, Introducción a Ensayos Sobre la Teoría de las Crisis.
Dialéctica y Metodología en El Capital de Henryk Gross
mann. Ed. de pasado y presente. Núm. 79. México, 1979.

R. Dunayevskaya, Marxismo y Libertad, Ed. Juan Pablos. México, 1976.

B. Echeverría, Cronología: El Proyecto de Crítica de la Economía Polí-
tica. En Carlos Marx, Cuadernos de París, (Notas de lec-
tura de 1844), Ed. Era, México, 1974.

- H.M. Enzesberger, Conversaciones con Marx y Engels. Ed. Anagrama. Barcelona, 1974.
- H. Grossmann, Modificación del Plan Originario de la Estructura de El Capital y sus causas, en Ensayos sobre la teoría de las Crisis. Dialéctica y Metodología en 'El Capital', Ed. Pasado y Presente, No. 79, México, 1979.
- E. Hobsbaum, "Las vicisitudes de las ediciones de Marx y Engels", en Historia del Marxismo. vol. 2 El marxismo en tiempos de Marx (2) ed. Bruguera, Barcelona, 1979.
- Instituto Marx, Engels Lenin, de Moscú, Prologo editorial a Teorías - Sobre la Plusvalía, de Marx. Ed. Cartago, Buenos Aires, 1974.
- J. Juanes, "Método y exposición en los Grundrisse", Revista dialéctica, Año IV, Núm. 7, México, diciembre 1979, pág. 228-234
- _____ "El Capital, tomos I, II, III". Revista Nexos, Año IV. - Vol. 4, núm. 47, México, noviembre de 1981.
- K. Kosik, Dialéctica de lo concreto, ed. Grijalbo, México, 1967.
- W. Rocea, Prólogo editorial a Historia Crítica de las Teorías sobre la Plusvalía, Ed. Fondo de la Cultura Económica, México, 1945.
- R. Rosdolsky, Génesis y Estructura de El Capital, de Marx. Ed. Siglo

XXI, México 1978.

- M. Rubel, Crónica de Marx, Ed. Anagrama, Barcelona, 1972.
- M. Sacristán, Nota editorial a D M E -45 ("Teorías sobre la plusvalía")
Ed. Grijalbo, Barcelona, 1977.
- E. Salvadori, "K. Kautsky entre revisionismo y ortodoxia", en Historia del Marxismo. vol. 4. El marxismo en la IIa. Internacional (2) Ed. Bruguera, Barcelona, 1979.
- P. Scarón, Notas editoriales a 'El Capital' Ed. Siglo XXI, Vol. 8.
México, 1981.
- Vereza Jorge, Presentación de las Tesis Principales de la crítica de la economía política: un ejercicio, tesis de licenciatura; Facultad de Economía, UNAM. 1979.
- R. Wilbrandt, K. Marx. Ensayo para un juicio, Ed. Juan Pablos, 1972.
- J. Zeleny, La Estructura Lógica de 'El Capital' de Marx. Ed. Grijalbo, México 1974.